

La calle, sus historias

Niños, niñas y
adolescentes trabajadores
en las calles de Sucre

CENTRO EDUCATIVO ÑANTA



Elaboración: CENTRO EDUCATIVO ÑANTA - Área Trabajo Calle
Pamela Gracce Agudo Goytia - Consultora
Trabajo Calle con NNATs en calle
Director Centro Educativo Ñanta: Marco Antonio Santillán
Coordinador de programa: Jean-Alexander Fortín
Testimonios recogidos por los educadores de calle del Centro Educativo Ñanta.

MATERIAL ELABORADO GRACIAS AL APOYO DE OXFAM - ACDI Y TDH SUIZA

Fotografías:
Archivo Trabajo Calle, Centro Educativo Ñanta.
Pamela Gracce Agudo Goytia
Aporte de Jeffrey Leventahal



ÍNDICE

PRESENTACIÓN.	5
INTRODUCCIÓN.	9
TRABAJO DE CALLE Y LOS NNATS EN BOLIVIA.	11
Los NNATS en situación de calle.	11
Presentación del trabajo de calle.	13
APUNTES DEL TRABAJO CALLE.	17
Metodología.	17
DIAGNÓSTICO EN SUCRE.	19
Gremio lava autos.	23
Gremio lustracalzados.	25
Gremio cementerio.	27
Gremio vendedores independientes.	31
Gremio vendedores de grano.	32
Gremio “canillitas” vendedores del periódico Correo del Sur.	33
Gremio vendedores del Estadio Patria.	35
Gremio ambulantes independientes.	36
Gremio Parque Bolívar.	39
Gremio Mercado Campesino.	43
Gremio Mercado Central.	47
Gremio ferias de calle.	49
Trabajo nocturno de niños, niñas y adolescentes en las calles.	53
Gremio ayudantes de carros distribuidores.	57



Gremio ladrilleros.	59
NNATs bajo el sistema de aprendices.	62
RESULTADOS.	65
CONCLUSIONES.	71
BIBLIOGRAFÍA.	74
ANEXOS	



PRESENTACIÓN

“La calle y sus historias; niños, niñas y adolescentes trabajadores en las calles de Sucre” es el análisis/diagnóstico de la realidad que vive esta población en la capital de Bolivia. Para realizar este trabajo se recurrió a la metodología “trabajo calle”, que implica una presencia continua en ese espacio. La crisis económica que arrastra el país trae numerosas consecuencias, entre ellas el trabajo infantil que es un mecanismo de compensación al deterioro de los niveles de vida. Los niños y niñas se vinculan tempranamente al mercado laboral informal para satisfacer sus necesidades cotidianas y apelan a diferentes estrategias y actividades laborales, de acuerdo a la demanda.

Las diferentes concepciones de trabajo y la edad como elemento fundamental determinan la situación de la niñez trabajadora. Los niños y niñas salen a las calles en busca de lugares de trabajo, se adaptan a diversas ocupaciones, con cualquier ingreso económico, en todo tipo de horarios y con muchas desventajas. Los niños, niñas y adolescentes trabajadores (NNATs) no están amparados por la Ley General del Trabajo, pues no tienen una relación laboral ni salarial y menos beneficios sociales; sus ingresos están determinados por el tipo de actividad que realizan, por las horas de trabajo y la inversión que hubieran hecho. Estos ingresos están destinados, mayoritariamente, para su autosustento y el apoyo económico a sus familias. La educación para los niños, niñas y adolescentes trabajadores es secundaria, tanto en sus sistemas de socialización como en el aporte de conocimientos que reciben.

En Bolivia, desde la época del Tawantinsuyo, la concepción del trabajo ha estado ligada a la de desarrollo y aprendizaje, puesto que existía la noción del trabajo comunal y familiar, de manera que cada miembro de la familia y de la comunidad es actor indispensable para el trabajo y la sobrevivencia. En este contexto, el trabajo de niños, niñas y adolescentes era parte de su crecimiento y desarrollo personal, educativo y cultural. Muy distinta es la visión en el siglo XX, cuando se introdujeron los conceptos de productividad e improductividad. Así, la representación social del trabajo afecta el sistema de valores de los niños, niñas y adolescentes, e influye en su prestigio social.

Los niños, niñas y adolescentes que buscan su sustento en calle son la cara más evidente del crecimiento del trabajo infantil y de que se está produciendo de forma cada vez más precoz en el país. Esta problemática no solo atinge a la niñez y adolescencia trabajadora, que son los actores principales, sino también a sus familias y al Estado, debido al mal funcionamiento e inadecuada implementación de políticas sociales, planes y programas de atención. El trabajo prematuro no es una experiencia enriquecedora, desde el punto de vista de la mejora de las condiciones y oportunidades futuras para los niños, niñas y adolescentes; por el contrario cierra las puertas para un futuro mejor y para el ejercicio de sus derechos a la educación escolar y formación profesional. En las actividades laborales más pesadas, mal pagadas o no remuneradas, en condiciones insalubres y

peligrosas, es donde hay más niños, niñas y adolescentes. El trabajo precoz provoca una pérdida considerable del tiempo de juegos, de socialización con sus semejantes y con su comunidad, de recibir una educación adecuada a su desarrollo.

La violencia estructural, la pobreza y la marginalidad no surgen de manera espontánea ni por casualidad en la región, sino que ocurre a lo largo de la historia del país. Entonces nos encontramos frente a una violencia acumulada, que impacta más en los más débiles: los niños, niñas, que representan el 54%¹ del total de la población boliviana. Esto nos hace ver un panorama cada vez más sombrío, sobre todo en las calles donde acechan peligros al desarrollo de la vida de niños, niñas y adolescentes.

La incorporación a la calle obliga a un proceso de adaptación acelerado a nuevos patrones de conducta, que implican un aprendizaje significativo para los niños, niñas y adolescentes; esto los convierte en parte de una subcultura callejera que tiene normas, costumbres, valores y estilos de sobrevivencia, diferentes a los que pudieran haber aprendido en sus hogares o en sus regiones de origen.

En el marco de la Convención sobre los derechos del niño (ONU, 1990), todos los padres y madres de familia, encargados legales, miembros de la comunidad y otras autoridades tienen la responsabilidad legal de promover y proteger los derechos de la niñez. Del mismo modo, los Estados que lo han ratificado, entre ellos Bolivia, están legalmente obligados a desarrollar y poner en marcha todas las acciones, programas y políticas de conformidad por el interés superior del niño².

En Bolivia, según la nueva Constitución Política del Estado, *se considera niña, niño o adolescente a toda persona menor de edad. Las niñas, niños y adolescentes son titulares de los derechos reconocidos en la Constitución, con los límites establecidos en esta, y de los derechos específicos inherentes a su proceso de desarrollo, a su identidad étnica, socio-cultural, de género y generacional; y a la satisfacción de sus necesidades, intereses y aspiraciones*³.

Por otro lado, la globalización y la pérdida del referente de la comunidad han marcado en Bolivia el inicio de un proceso de desarmonización y de explotación del hombre por el hombre. En esta nueva realidad, el trabajo adquiere otra dimensión y un significado diferente que no coincide con las culturas andinas y originarias. También surge la explotación infantil⁴ y la estigmatización del trabajo infantil. En síntesis, hay numerosos instrumentos legales que protegen los derechos de la niñez y adolescencia, pero los diferentes actores públicos y privados no los cumplen.

El objetivo de este informe es exponer la situación de las niñas, niños y adoles-

¹ UNICEF.

² Ferguson, Kristin M., 2002.

³ Cardozo *et al.*, 2010.

⁴ *Ibíd*, p.23.

centes trabajadores (NNATs) en Bolivia y particularmente en la ciudad de Sucre. En la primera sección de este documento, se presentan las principales características de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle en Bolivia; se desarrollan los objetivos y las buenas prácticas en el sector de trabajo de calle, y se presenta el registro de algunos actores que trabajan con los NNATs en Bolivia. En la segunda parte se analiza el caso más específico de Sucre, a través del diagnóstico elaborado por el equipo del Centro Educativo Ñanta, con la finalidad de exponer las condiciones en que se desarrolla la vida de los NNATs y mostrar la realidad de estos niños, niñas y adolescentes trabajadores en la capital del Estado Plurinacional de Bolivia.

Las principales fuentes de información para la redacción de este informe fueron los actores mencionados en el registro, a través de entrevistas, e investigación de la literatura académica sobre niñas, niños y adolescentes en situación de calle y el trabajo de calle.



INTRODUCCIÓN

El trabajo de niños, niñas y adolescentes en Bolivia presenta matices diferentes de acuerdo a dónde se realiza, sea el área urbana o el área rural; las problemáticas son diferentes, así como la relación que existe entre el trabajo infantil, la educación y el juego de roles, según el contexto y los rasgos culturales.

La población rural de Chuquisaca (313.396 habitantes) supera a la urbana (218.126 habitantes)⁵. Debido a la geografía de la ciudad de Sucre y al costo de vida, los grupos migrantes del campo a la ciudad se han asentado en las laderas y salidas de la urbe, donde aún se mantienen la dinámica de trabajo del área rural combinada con actividades propias de la ciudad. Esto determina el comportamiento de sus miembros y la búsqueda de satisfacción de necesidades. Esta mezcla de matices determina las características de los NNATs, que incluso realizan dobles faenas. Su concepción del trabajo es una conjunción de las representaciones del campo y la ciudad, por lo que es percibido como una enseñanza que fortalece e impulsa las habilidades sociales y de sobrevivencia; esto, empero, no es fácil para los niños, niñas y adolescentes; ningún trabajo lo es.

El contexto urbano de Sucre presenta brechas importantes entre los niños “no trabajadores” y los niños “trabajadores”. Los primeros gozan de servicios básicos, infraestructura, atención en salud, presencia de los padres y madres de familia, así como herramientas y tiempo para su estudio. En cambio, los NNATs carecen de las condiciones básicas para un desarrollo adecuado.

La realidad del trabajo infantil muestra que hay más hombres que mujeres, cuando aún son niños y niñas; esto va cambiando a medida que crecen, pues en la adolescencia se eleva el porcentaje de mujeres trabajadoras, lo que conlleva un riesgo para su integridad, por los peligros de trabajar y crecer en la calle. A esto se suma el que las mujeres son las que menos acceden a educación y salud.

Los NNATs ingresan al ámbito laboral con oficios que son adquiridos de sus padres o familiares, o con los que fueron aprendiendo en los roles que asumen en la estructura familiar. En las calles de Sucre se dedican al comercio, son cargadores, vendedores de periódicos (canillitas), lava autos, lustracalzados o trabajan en el cementerio general limpiando lápidas o llevando agua. También son ayudantes de albañilería o en talleres de mecánica y carpintería; también trabajan en barracas, en puestos de alimentos y restaurantes. Este segmento del llamado sector informal va aumentando día a día, por las con-

⁵ Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo de Población y Vivienda 2001.

diciones en que se desenvuelve la economía boliviana; se caracteriza porque no puede planificar sus gastos, tal como ocurre también en su contexto familiar, donde los ingresos apenas alcanzan para la sobrevivencia, por su bajo nivel. Son muy pocos los NNATs que tienen capacidad de ahorro e invierten para mejorar su ingreso. Este grupo se caracteriza además porque enfoca su energía hacia un objetivo: el trabajo u oficio. De ahí la fragmentación de las ocupaciones y la sobre población de NNATs en las calles.

El trabajo restringe algunos aspectos del desarrollo del niño, niña y adolescente, pero también permite el reconocimiento social y familiar, la independencia y la formación de valores; permite también desarrollar y fortalecer las habilidades sociales, y los hace personas proactivas y con gran capacidad para la resolución de conflictos. Los NNATs conquistan espacios físicos y económicos, de los que se apropian y los adaptan a sus habilidades; su principal herramienta es la creatividad para ofrecer sus servicios o productos, lo que se convierte en la manera de encarar sus necesidades. Sin embargo, no disfrutan de sus derechos, pues sufren las consecuencias acumuladas de las condiciones de pobreza a la que están sujetas sus familias; esto afecta su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

La niñez y la adolescencia son etapas de la vida que se caracterizan por el desarrollo y el crecimiento biológico, la definición de estatura, estructuración del aparato psíquico y la integración de las personas como sujeto social. Por eso precisamente, los niños, niñas y adolescentes no deberían estar expuestos a condiciones que deterioren su ser, ya que sus labores, muchas veces, les obligan a estar en contacto con sustancias tóxicas, a levantar pesos desproporcionados, a sufrir altas y bajas temperaturas. Es decir que el trabajo violenta sus particularidades anatómicas y reduce la función de sus órganos y tejidos, haciéndolos más sensibles.

¿Por qué un niño o una niña trabajan? Para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias. Para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vestido, educación y, la más importante, de techo bajo el cual poder descansar.

TRABAJO DE CALLE Y LOS NNATS EN BOLIVIA

Los NNATS en situación de calle

a) Categorización de los NNA en situación de calle

De la revisión de la literatura empírica se puede concluir que la mayoría de los autores adopta el sistema de clasificación promovido por la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por su sigla en inglés), que categoriza a las niñas, niños y adolescentes (NNA) como “de” y “en” la calle, según su grado de involucramiento en la vida y cultura callejeras. Estas categorías reflejan las observaciones prácticas de trabajadores sociales, especialistas e investigadores en el área, que plantean que existen considerables diferencias entre los NNA que socializan en la calle, los NNA que trabajan en la calle y los NNA que viven a tiempo completo en la calle⁶.

1. NNA en alto riesgo:

- Viven en condiciones de pobreza o pobreza extrema; en una situación en la que sus familias y comunidades son estructuralmente incapaces de satisfacer sus necesidades básicas.
- Reciben poca atención y supervisión de sus propios padres.
- Pasan gran parte de sus días trabajando o socializando en las calles.
- Normalmente asisten a la escuela, aunque algunos pueden manifestar los síntomas típicos de la deserción escolar (reprobación continua, baja asistencia escolar, poco interés en el estudio y rendimiento académico bajo).

2. NNA en la calle:

- Invierten una parte considerable de su tiempo en las calles, principalmente como menores trabajadores callejeros.
- Mantienen lazos familiares más o menos fuertes, y, generalmente, regresan a sus casas en la noche para dormir, después de trabajar (aunque algunos se quedan durmiendo en las calles ocasionalmente, debido a una gran distancia entre sus casas y sus sitios de trabajo).
- Pocos asisten a la escuela, porque trabajan desde la mañana hasta la noche.
- Entregan una parte de su ingreso a sus familias.

⁶ Op cit., p. 92-94.

- Están completamente inmersos en la cultura callejera y los peligros inherentes (violencia, delincuencia, maltrato de la Policía, sustancias ilícitas, prostitución).

3. *NNA de la calle:*

- Han cortado sus vínculos con el núcleo familiar y, para ellos, las calles se vuelven el “hogar” en donde trabajan, juegan, socializan, comen, duermen y crecen.
- No tienen contacto con sus familias y mantienen interacciones estrechamente limitadas con los adultos, en general.
- Abandonaron la escuela o bien nunca ingresaron en el sistema educativo formal.
- Forman parte de la cultura callejera; realizan actividades ilegales para complementar sus ingresos, para satisfacer sus necesidades básicas y/o adicionales, y para sobrevivir.

La mayoría de la población callejera infantil en América Latina corresponde al grupo de menores que trabaja en la calle (75%). Estos NNA tienden a mantener vínculos con sus familias, pero suelen pasar una gran parte del tiempo trabajando en las calles para contribuir económicamente al ingreso de sus familias⁷.

b) Identidad y características de los NNA en situación de calle

Retomando a Cárdenas y Rodríguez, la calle es más que un sitio de supervivencia, diversión o pernocta para los NNA. Es el mundo que moldea sus futuros. Es un lugar de vida con leyes particulares, habitado por grupos de diferentes dimensiones y naturaleza. Implica una manera de vivir con experiencias cotidianas que, en principio, pueden ser el resultado de un proceso de adaptación a un medio que continuamente se recrea, internaliza, comunica, organiza, cohesionan; posee, además, características peculiares⁸. En este sentido, la calle se convierte en el principal agente de socialización que permitirá que estos individuos vayan delimitando sus roles, normas y valores⁹.

Se puede elaborar una caracterización general que define el perfil de estas niñas, niños y adolescentes en situación de calle a partir de algunos estudios¹⁰:

- Desarrollan habilidades especiales para la supervivencia. Son resistentes y astutos dentro de sus propios medios.
- En la generalidad de los casos, están carentes de afecto familiar y social, lo que influye de forma negativa en el desarrollo biopsicosocial y su crecimiento armónico e integral.

⁷ *Ibíd*, p. 94.

⁸ Cárdenas y Rodríguez, 2009, p. 94.

⁹ *Ibíd*, p. 178.

¹⁰ *Ibíd*, pp. 176-177 y Saldivia, 2005, pp. 33-34.

- Desarrollan en la calle una madurez precoz y adoptan una actitud pasiva, apática o agresiva, dependiendo de la situación que les toque afrontar.
- Adoptan de forma permanente una actitud defensiva ante las personas en respuesta al maltrato físico o moral, del cual son víctimas constantemente por parte del entorno familiar y social que los rodean.
- Las necesidades básicas las satisfacen en la propia calle, donde duermen, comen, se asean.
- En la calle se tornan resistentes a que los institucionalicen y a aceptar algunas normas sociales de convivencia.
- Son inmediatistas, viven el presente.
- Valorizan de forma excesiva el aquí y el ahora.
- Utilizan argot propio para comunicarse.
- Su aspecto personal presenta descuido.
- No mantienen hábitos de aseo básico.
- El inicio del consumo de drogas y del alcohol es desde temprana edad.
- Físicamente es evidente su deterioro, producto de la desnutrición y del consumo de drogas y del alcohol; se destacan su baja talla o estatura, bajo peso, infecciones en la piel enfermedades respiratorias y de transmisión sexual, entre otras.

Sin embargo, algunas investigaciones han identificado también fortalezas personales de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle¹¹:

- Fortalezas a nivel personal, interpersonal y transpersonal, como: orgullo, principios morales, determinación y compromiso en las relaciones interpersonales. Estas fortalezas sirven para proteger a las personas mismas.
- Un grupo de NNA que viven en las calles siente autoconfianza y se considera como el primer grupo para cuidarse.
- Los NNA en situación de calle desarrollan estrategias “positivas” que ayudan a enfrentar la soledad, como el hacer amigos en la calle o el tener una mascota por compañía. Estas estrategias positivas permiten a los NNA mantener una conducta saludable y manejar su vulnerabilidad.

Presentación del trabajo de calle

a) Los/as trabajadores de calle

Como lo menciona Jean Marc Delizee, secretario de la ONG para la Lucha contra la Po-

¹¹ Ossa Saldivia, 2005, p. 35.

breza, “el educador de calle es una persona que siente mucho apego por los valores de justicia, equidad, dignidad humana y solidaridad, y puede darles a las personas en dificultad el poder de actuar sobre sus propias vidas y tender hacia un mejor bienestar”¹².

Las principales características de un/a trabajador/a de calle profesional son¹³:

- Disponibilidad y cercanía.
- Presencia regular y sólida.
- Discreción, respeto a los ritmos y a las culturas.
- Comprensión del territorio y de los mojones comunitarios.
- Realización de contactos.
- Flexibilidad metodológica: adaptación a cada situación.
- Herramientas y recursos propios.
- Conocimiento y reconocimiento mutuo de los profesionales sobre el terreno.

b) ¿Cómo hacer trabajo de calle?

Los enfoques en el trabajo de calle

Según Dybicz, hay tres principales enfoques que permiten lograr los objetivos con los NNA en situación de calle¹⁴:

1. *El respeto a los NNA*: los niños, niñas y adolescentes en situación de calle no quieren ser vistos como víctimas, pero quieren ser reconocidos por su propia fortaleza, interés y opiniones.
2. *La voluntad de participar de los NNA*: los trabajadores de calle no deben institucionalizar ni forzar a los NNA a participar en cualquier programa de proyecto. Para lograr los objetivos de un programa, ellos y ellas deben aceptar participar de manera voluntaria.
3. *El empoderamiento de los NNA*: esta es una manera mediante la cual los individuos adquieren más control sobre sus vidas a través de una mayor participación democrática en las diversas esferas de actividades en la sociedad, lo que les permite resaltar su fuerza y capacidad.

¹² La Red Internacional de Trabajadores Sociales de Calle y Dynamo International. 2008, p.5.

¹³ *Ibíd*, pp. 24-25.

¹⁴ Dybicz, 2005, p. 767.

Buenas prácticas de intervención con los NNA en situación de calle

Para cada categoría de NNA en situación de calle descrita en la sección precedente, existen diferentes niveles de intervención¹⁵:

Intervención con los NNA de alto riesgo:

Objetivo: reducir el impacto de los factores que influyen la entrada de los NNA en la vida de la calle.

Método: mejorar las condiciones de vida en el hogar familiar y asegurar los ingresos económicos familiares, por ejemplo, mediante la capacitación laboral de los padres.

Buenas prácticas: enfocarse sobre el desarrollo social y económico de la comunidad.

Intervención con los NNA en la calle:

Objetivo: asegurarse de que la vida en la calle sea segura para los NNA y que tengan una alternativa positiva para el futuro.

Métodos: concientizarles sobre los riesgos de la vida en la calle, para que eviten los obstáculos peligrosos para su desarrollo integral.

Buenas prácticas: desarrollar microempresas para asegurar a los NNA un ingreso fijo y legal; educarlos sobre sus derechos (sexuales, laborales, etc.); capacitarlos en autoestima y liderazgo, y asegurar que sus necesidades básicas sean satisfechas (dormitorio, comedor, seguridad personal).

Intervención con los NNA de la calle:

Objetivo: rehabilitar a los NNA y reintegrarlos en la comunidad.

Métodos: proveerles servicios de “residencia y rehabilitación”.

Buenas prácticas: todavía no se encuentra buenas prácticas para este nivel de prevención, porque los trabajadores de calle han tenido poco éxito con esta población.

El teatro y las artes como método de intervención:

Según la experiencia de McCreery con los NNA en situación de calle en África, el teatro y las artes en general es un buen método de intervención, que permiten a las niñas,

¹⁵ *Ibíd*, p. 765.

niños y adolescentes expresarse en pequeños grupos. A través de talleres artísticos, los NNA pueden crear enlaces de confianza con los facilitadores. Con el tiempo, los participantes hablan de sus emociones y cuentan sus historias personales a las personas más próximas. Al mismo tiempo, el teatro da a los NNA en situación de calle una oportunidad para desarrollar su creatividad, su concentración y su autoestima¹⁶.

¹⁶ Mccreery, 2001, p. 145.

APUNTES DEL TRABAJO CALLE

Al hablar de la realidad de los NNATs, se habla también de su construcción y representación social basada en sus vivencias, experiencias y los sentimientos que dejan de lado. Todo esto se convierte en piezas clave de su sobrevivencia personal y, en otros casos, del sustento de sus familias. Así, su representación social estaría enmarcada en su autosustento y en el aporte que realizan a sus familias a partir de su propio trabajo y de su lucha diaria por conseguir ingresos, de manera que puedan satisfacer sus necesidades básicas y también alcanzar los derechos fundamentales que no les otorgan ni la sociedad ni la familia.

El trabajo en el sistema de aprendizaje es formativo/educativo y dignifica al ser humano, siempre y cuando se respeten los derechos fundamentales y las labores no obstaculicen el acceso y promoción de otros derechos. En líneas generales, los NNATs que trabajan son más responsables y maduros en comparación con sus coetáneos que no lo hacen; esto se debe al principio de disciplina que implica el empleo y el ganar dinero. Se debe también a que valoran más el tiempo y su espacio, y a que ven el estudio como medio de superación. El trabajo en sí no es malo; en ese sentido están equivocadas las concepciones que encasillan el trabajo de los NNATs a la necesidad de salir de la crisis económica y sobrevivir a diario. Los NNATs trabajan porque han adquirido la responsabilidad de satisfacer sus necesidades elementales y, muchas veces, sostener a sus familias.

Metodología

La metodología empleada para este análisis/diagnóstico fue el “trabajo calle” con NNATs. Se trata de un trabajo social que se emplea como herramienta para acercarse a poblaciones marginadas, que no pueden ser alcanzadas por las ofertas tradicionales, comunes en distintas organizaciones sociales. Se traduce en visitas al lugar donde se encuentra la población meta, respetando su condición y dinámica, así como la del entorno y del grupo. Se lleva a cabo en espacios públicos o semipúblicos: calles, mercados, parques, centros de comercio, plazas, cementerio, terminal de buses, exteriores de aeropuerto, etc., donde los NNATs ejercen diferentes labores a cambio de una remuneración económica.

El “trabajo calle” tiene como principio NO sacar a la persona de la calle o de su situación de vida, sobre todo si la finalidad es desplazarla al encierro en otro espacio que interfiera en su desarrollo. El trabajo calle consiste en favorecer la autoestima y las habilidades sociales, y potenciar las capacidades personales, promoviendo la actoría social y respetando los derechos humanos fundamentales.

El “trabajo calle” se realiza con un equipo de educadores, cuyo objetivo es contribuir a mejorar la calidad de vida de cada niño, niña o adolescente que trabaja en la calle, en el marco del respeto a su individualidad, singularidad y condiciones socioculturales. El educador de calle representa el inicio y el fin de la cadena educacional y de ayuda social; en algunos casos es la única persona que tiene contacto con un grupo marginado y es importante que esto tenga una resolución buena y muy profesional.

Los datos obtenidos en el diagnóstico de los NNATs en Sucre, han sido comprobados y verificados en la realidad de cada uno y una de ellas, ya que el “trabajo calle” implica una presencia diaria y consecutiva en la calle y con cada grupo. Las herramientas utilizadas, como entrevistas, juegos lúdicos y otros, han posibilitado un acercamiento certero a su realidad. El proceso se extendió durante ocho meses de acción directa con la población, lo cual permite afirmar que los resultados tienen un margen reducido de error; pero para mayor certidumbre, fueron contrastados con el censo realizado por la Federación de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Trabajadores (FEDNNAJTs) de Chuquisaca, en la gestión 2011.

Las herramientas más importantes del “trabajo calle” con NNATs son la entrevista “contacto” y la intervención de las dificultades; la primera implica un acercamiento diario y consecutivo con el niño, niña y adolescente trabajador en su lugar de trabajo; la segunda se realiza a través de las demandas visibles y expresas del contacto con los NNATs. En primera instancia, pareciera que estas herramientas son solo cualitativas, pero la parte cuantitativa se refleja en los registros y evaluaciones diarias que realiza el equipo de educadores, de acuerdo a la cantidad diaria de contactos e intervenciones en calle con la población; teniendo en cuenta los grupos diferenciados de niños, niñas y adolescentes varones y mujeres; los lugares de contacto; características de su actividad; atenciones y seguimiento sobre su salud.

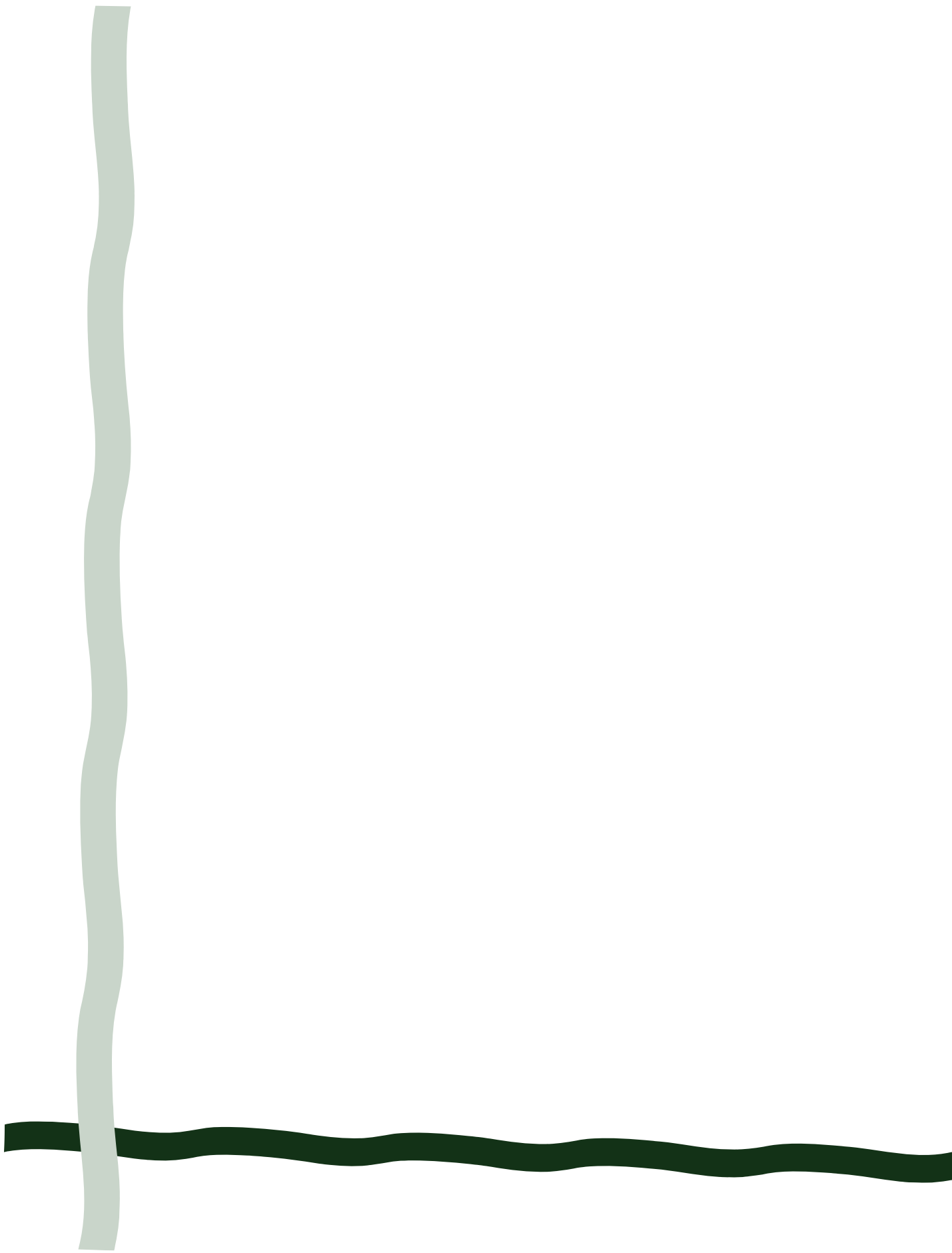
Lo cuantitativo del análisis/diagnóstico se trabajó con la FEDNAYJATs de Chuquisaca, a partir del censo que realizaron sobre los diferentes gremios de la ciudad de Sucre. Los resultados sirvieron para confrontar datos de población y no así de características, ya

que la riqueza del contacto del educador, de una manera no tradicional, como la encuesta, revela verdaderamente las necesidades y acciones de la población trabajadora de niños, niñas y adolescentes.

En la planificación de este proyecto se contempló la realización de talleres educativos para la población, lo cual se hizo de manera continua con los diferentes gremios, a partir de actividades lúdicas y de expansión, a manera de formación en liderazgo, para poder trabajar con muestras grupales de NNATs y determinar sus posibilidades de acceso a servicios básicos, vivienda, nutrición, educación; esto permitió también identificar sus habilidades sociales, manejo en grupo y manejo de la economía, con miras a la mejora de su capital de trabajo.

El “trabajo calle” permitió recolectar datos en un periodo de tiempo determinado, cuya riqueza radica en que fueron obtenidos en el espacio donde los NNATs ejercen su actividad y donde se puede ver a la población meta en el accionar de sus labores. Esto ha permitido conseguir información adicional a este proceso de diagnóstico, a partir de la diversidad y adaptación a las diversas formas de trabajo a las que acceden los NNATs, de acuerdo a las adversidades y superación laboral.

Por ello, el diagnóstico ha incorporado a los diferentes gremios que agrupan a los NNATs en las calles de Sucre y ha identificado sus particularidades y el proceso de superación laboral que atraviesan. De ahí que se puede afirmar que el trabajo de albañilería, mecánica, carpintería, chapería, les otorga cierta independencia y, a pesar de que los mantiene en la calle, mejores ingresos económicos.



DIAGNÓSTICO EN SUCRE

La figura de los NNATs en las calles devela las desigualdades políticas, económicas y sociales en Bolivia. Esta situación refleja las condiciones en que se encuentran sus familias. La lucha que emprenden a diario niños, niñas y adolescentes al salir a las calles, buscando la satisfacción de sus necesidades. Su desarrollo se matiza con las precarias posibilidades de establecer proyectos de vida; las reticencias que se presentan en el entorno familiar, escolar y en la sociedad en su conjunto, conllevan frustraciones y desalientos en los que se van formando. En la calle, los NNATs están en una situación de desamparo, tanto familiar como social; este grupo es ajeno a los sistemas de protección de la niñez y adolescencia, lo cual lo hace vulnerable y víctima de explotación laboral, además de un sinnúmero de peligros físicos y morales.

Los NNATs en la calle no aparecen en las estadísticas ni cuentan como población económicamente activa del país, lo cual no significa que no realicen un aporte importante a la producción de riqueza¹⁶. Por el contrario, desde los espacios donde la economía es dinámica, su sola presencia y su situación de vulnerabilidad¹⁷ interpela a las políticas públicas.

Por otro lado, la vida de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en la calle refleja su necesidad de pertenencia, innata en el ser humano. La pertenencia social, en este caso, se manifiesta en el grupo de amigos y compañeros de trabajo, entre los cuales comparten una identidad y un espacio común: la calle. Desde ahí, y de diferentes maneras, aprenden a luchar por su supervivencia.

La calle, como espacio público, se presta a la actividad económica, a la participación ciudadana y a la recreación; pero al mismo tiempo es un espacio de exclusión social. Los niños, niñas y adolescentes, en los hechos, están excluidos de la educación, de la atención en salud y de la protección.

Las presiones a las que están sujetos los NNATs van más allá de la necesidad de satisfacer sus necesidades y las demandas de la familia o del grupo; su situación ocupacional les exige un rendimiento que afecta su desarrollo psicológico.

La calle representa el espacio de todos y de nadie a la vez; es un espacio que seduce a grandes y chicos, debido a la libertad de elección del horario de trabajo y a la variedad de juegos, entretenimiento y comida que pueden elegir. Contradictoriamente, la validación de su ser como sujeto, ocurre en una sociedad que les da la espalda.

¹⁷ Qvortrup, 1990, p. 24.

¹⁸ Drewe y Hulsbergen, citados por Pizarro (2001), definen la vulnerabilidad “como un fenómeno social multidimensional y dinámico que da cuenta de los riesgos, inseguridades e indefensión, provocados por factores externos derivados de la implantación de nuevas modalidades de desarrollo que introducen cambios que afectan a las familias y a sus miembros”.

La presencia de NNATs en las calles de Sucre es cada vez más común y su crecimiento es continuo; esta población representa la mayor problemática que tiene Bolivia en cuanto a la infancia y adolescencia. La adversidad económica, social y afectiva obliga a las familias en condiciones de pobreza, a incorporar cada vez a un mayor número de niños, niñas, adolescentes y jóvenes al trabajo y a su pronta salida a las calles.

Los niños, niñas y adolescentes, obligados a trabajar por su paupérrima situación, sufren una indiscutible negación de sus derechos humanos más elementales, lo que se constituye en una injusticia. Esto genera fenómenos de exclusión y elevados grados de frustración en su desarrollo psicológico y social. Los NNATs buscan satisfacer sus necesidades básicas, lo cual los hace susceptibles de dedicarse a la mendicidad o de incorporarse a trabajos peligrosos para su edad. Los niños, niñas y adolescentes trabajadores en calle constituyen un grupo no homogéneo, aunque comparten problemáticas y formas de vida similares.

Entre 2010 y 2011, en Sucre se han registrado 3.665 niños, niñas y adolescentes trabajadores en situación de calle. La calle se ha convertido en su espacio de vida, ya que, de acuerdo a su realidad, les permite desarrollar su autonomía en la toma de decisiones, aunque a temprana edad; en ellos se produce un proceso adelantado de independencia al ser económicamente activos.

La calle, el espacio donde se enmarcó este estudio, tiene una construcción social diferente, de acuerdo a cada grupo social y a las características de su situación. Lucchini sostiene que "...la vida en la calle se ve, pues, como una de las amenazas mayores en la evolución del individuo... las connotaciones de la palabra calle cambian no solo según las culturas y prácticas sociales, sino también según las clases sociales y las características del espacio urbano. Para unos, la calle es un medio natural de vida; para otros es sinónimo de anonimato y permisividad. Aparece alternativamente como un espacio complementario a la socialización familiar, o bien como un lugar que pone en duda los valores adquiridos en el seno de la familia. Para unos, la calle es aprendizaje de vida; para otros, un obstáculo a la formación del sentido moral del niño. Para algunos la calle empieza en la misma puerta del habitáculo familiar. Para todos los que viven y trabajan en la calle o en sus inmediaciones, este espacio forma parte de la realidad cotidiana. Sin connotaciones peyorativas, ya que se trata de un lugar de intercambio y producción.

Como mercado social, la calle es a menudo un elemento importante de la cultura de las capas sociales a la que pertenecen los niños de la calle. La mirada que se tiene del niño de la calle depende, pues, de las connotaciones que sean asociadas al espacio calle. Cuando la presencia de niños en la calle es sentida como un peligro y un desafío al modelo de familia nuclear y a su moral, el juicio será definitivo. El niño pobre y su familia son enseguida estigmatizados en términos de desorden y falta de responsabilidad"¹⁹.

¹⁹ Lucchini, 1999, p. 96.

Los 3.665 niños, niñas y adolescentes en las calles de Sucre presentan diferentes características particulares, de acuerdo a su lugar de trabajo, edad, la actividad que realizan y género.

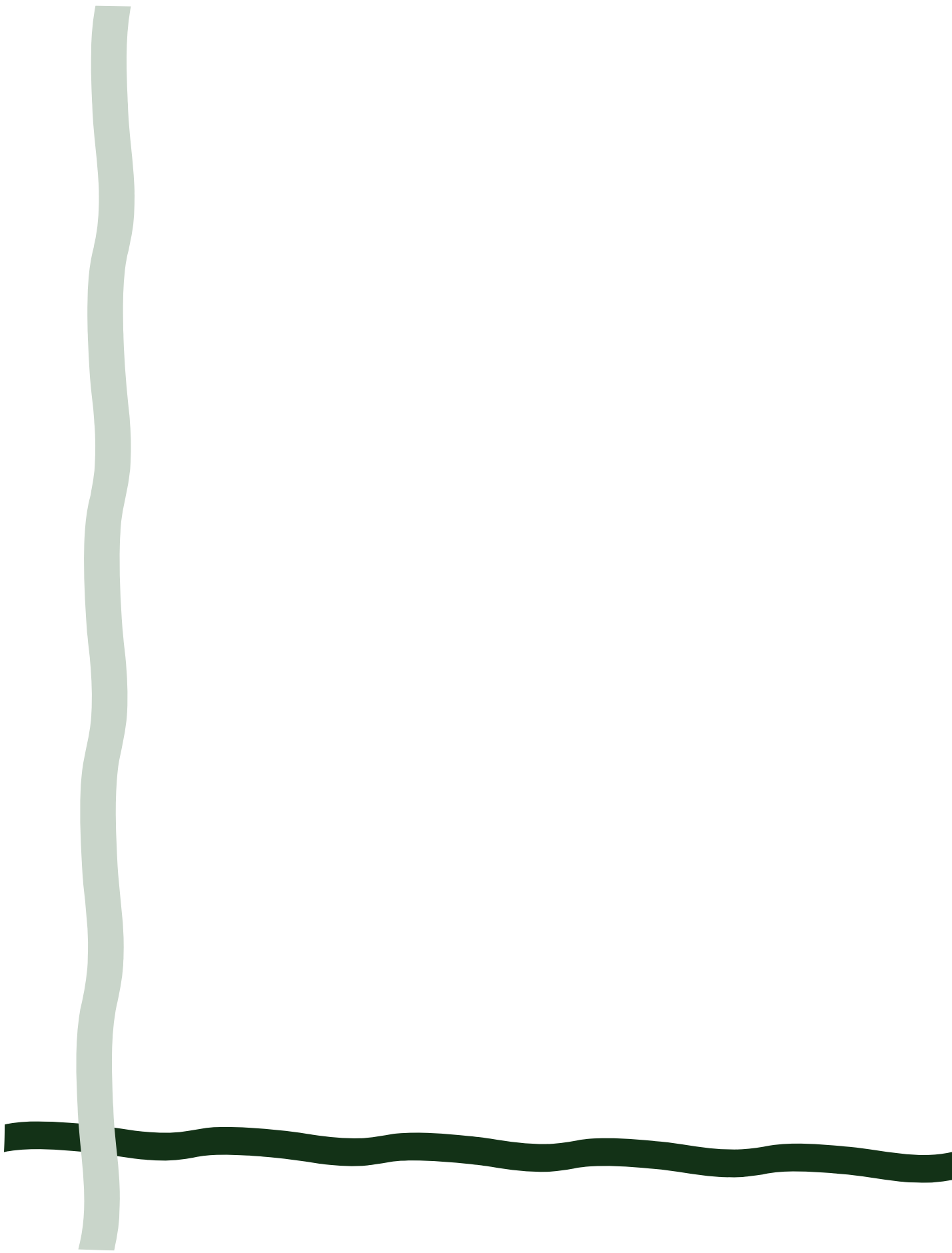
En las zonas urbanas está concentrada la mayor cantidad de niños, niñas y adolescentes trabajadores. Trabajan al margen de la ley, por lo que son vulnerables y se exponen a abusos, violencia física y psicológica. En Bolivia hay organizaciones comprometidas con la erradicación del trabajo infantil; pero pese a su empeño, en Sucre aún se convive con las peores formas de trabajo de niños, niñas y adolescentes. El artículo 134 del Código Niño, Niña y Adolescente prohíbe los trabajos peligrosos e insalubres, por ser un riesgo para la vida, salud, integridad física y mental de los NNATs²⁰.

Estos niños, niñas y adolescentes son la mano de obra más barata para empleadores inescrupulosos: no exigen seguridad en el trabajo ni cumplimiento en la jornada de trabajo, vacaciones o descansos necesarios por la actividad que realizan. La explotación laboral se evidencia también en la prohibición del derecho a la educación. Los empleadores objetan el tiempo que los NNATs deben dedicarle a su formación y ponen como requisito para contratarlos la disponibilidad completa; lo contrario representa menos horas de trabajo y el cumplimiento de una serie de compromisos laborales.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, la Constitución Política del Estado, el Código del Niño Niña y Adolescente de Bolivia, la Ley General del Trabajo y la Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” son el marco normativo de lucha contra la explotación y las peores formas de trabajo infantil a las que están sometidos los NNATs. El imaginario social no identifica a los niños, niñas y adolescente como personas, porque no poseen las concepciones, la experiencia, la sabiduría, la racionalidad, la conciencia, los valores, etc., es decir que los miran a partir de las nociones adultocentrista del ser persona. De ahí que el problema de explotación y maltrato a los NNATs sea de los adultos: de quienes los emplean y no les dan el trato que corresponde como sujetos de derechos.

Yo vengo todos los días en las mañanas a trabajar, porque en la tarde voy al colegio; trabajo hasta las 12 y me voy a mi casa a comer... Hago mis tareas en la noche, para que me alcance el tiempo para trabajar. Me gusta trabajar, porque tengo dinero para comprar mis cosas y darle a mi mamá.

²⁰ Ley N° 2026, Código del Niño, Niña y Adolescente de Bolivia.



Gremio lava autos



Yo vengo todos los días en las mañanas a trabajar, porque en la tarde voy al colegio; trabajo hasta las 12 y me voy a mi casa a comer... Hago mis tareas en la noche, para que me alcance el tiempo para trabajar. Me gusta trabajar, porque tengo dinero para comprar mis cosas y darle a mi mamá

En la ciudad de Sucre, el sector de NNATs que reúne a más niños, niñas y adolescentes es el de lavadores de autos. Se han contabilizado a 220 niños, 10 niñas, 219 adolescentes varones y 7 adolescentes mujeres, lo que hace un total de 456 NNATs. Muchas veces este servicio es combinado con el cuidado de autos. Este grupo se encuentra en todos los distritos de la ciudad y los protagonistas principales tienen entre 7 y 16 años de edad.

¿Qué es lo que hacen?

Se levantan muy temprano para poder dirigirse a la parada de los micros o a plazas, y lugares de estacionamiento de vehículos; llevan consigo baldes con agua, escobas, trapos y cera para lustrar los exteriores de los autos. Su actividad depende de una inversión y un capital material. Corren cuando llega un coche, para poder acceder al conductor y a que éste acepte sus servicios de limpieza. Sacan el polvo y la basura de adentro de los micros con escobas de mano, sacuden los pisos de goma, trapean todo el suelo del carro, lavan las llantas con las mismas escobas de mano, así como los laterales y vidrios. Exponen su seguridad a cambio de una paga básica de cinco bolivianos por todo el vehículo con capacidad para 21 personas sentadas y lo que alcance de paradas. Claro que el monto no es fijo, sino que está determinado por la zona donde trabajan, el día, el clima y la economía y necesidad del propietario del carro.

El 90% de los NNATs del gremio de los lava autos mantienen un vínculo educativo: 80% en la educación formal y 10% en la escuela nocturna. Debido a esto, la administración de su tiempo y energía, y la formación de hábitos de estudio son complejos para su

edad y sus características físicas de desarrollo. Presentan rezago escolar y son víctimas de un ambiente educativo represor, donde autoridades, maestros y compañeros de curso, marcan diferencias por su situación.

Los niños de este gremio sufren infecciones de piel e intestinos, procesos virales y resfriados severos, a consecuencia del excesivo contacto con el agua, pues su actividad les obliga a permanecer mojados por tiempos prolongados.

Gremio lava autos	Niños (6-12) Total: 220	Niñas (6-12) Total: 10	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 219	Mujeres: 7
Estudian y trabajan	197	7	197	7
Estudian por la noche y trabajan todo el día	18	2	12	
Solo trabajan	5	1	10	
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	190	8	125	5
Destinan sus ingresos a su educación	15	2	26	1
Destinan sus ingresos a su autosustento	15		68	1
Asisten a un centro de salud cuando enferman	16	1	20	
Tiene otro trabajo por vacaciones		3	48	3
Trabaja con familiares	204	7	187	6

Gremio lustracalzados



¿Le lustro señor?... No me molestes... Le lustraré, biencito se lo voy a dejar... No, me vas a ensuciar, levantá, levantá.

Sucre se caracteriza por ser una de las ciudades en Bolivia donde hay mayor presencia de niños, niñas y adolescentes lustra calzados. Se han registrado 133 NNATs, pero solo una niña, que trabaja acompañada de sus hermanos para que la protejan. En este grupo se resisten a aceptar a mujeres y a las niñas les resulta muy difícil ser admitidas por sus pares. Para iniciarse en esta actividad necesitan un aprendizaje previo, que no presenta mayor dificultad, y un capital de 20 bolivianos. Suelen comenzar a trabajar con una caja de lustrar prestada o heredada de algún familiar. Los niños de este gremio tienen entre 5 y 14 años, pues la edad no es una barrera.

¿Qué es lo que hacen?

Salen a las calles muy temprano en las mañanas, para prestar sus servicios a escolares y oficinistas; en sus cajas llevan cremas para limpiar zapatos, escobillas para retirar el polvo y dar brillo con la cera de zapatos, y trapos para sacar brillo.

Sus ingresos diarios varían de acuerdo a la temporada climática y al movimiento económico de la calle. En las condiciones en que ejercen su trabajo, los niños, niñas y adolescentes sufren vulneración y violación de sus derechos.

El promedio de ingreso de los lustracalzados está entre 15 y 25 bolivianos al día, en jornadas de trabajo de hasta cinco horas en el caso de los niños y adolescentes que estudian; en jornadas de hasta 12 horas obtienen un ingreso diario de entre 30 a 60 bolivianos. Las condiciones de insalubridad en que desempeñan su trabajo les ocasionan infecciones intestinales y dérmicas, por el permanente contacto con la cera de zapatos y la tierra.

Este grupo se caracteriza por su gran capacidad de resiliencia y sus maneras sorprendentes de manejar la frustración, a pesar de su edad. El espíritu de lucha de los lustracalzados les permite fortalecer y desarrollar habilidades sociales determinantes para mejorar sus condiciones de vida y prepararse para manejar de una manera más efectiva los contratiempos que se les presentan.

Gremio lustracalzados	Niños (6-12) Total: 100	Niñas (6-12) Total: 1	Adolescentes (13-18) Varones: 32
Estudian y trabajan	82	1	22
Estudian por la noche y trabajan todo el día	10		10
Solo trabajan	8		5
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	100	1	30
Destinan sus ingresos a su educación	48		15
Destinan sus ingresos a su auto-sustento	60		28
Asisten a un centro de salud cuando enferman	10		2
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	25		25
Trabaja con familiares	45	1	20

Gremio cementerio



Los “escaleritas” y “limpialápidas” se arriesgan haciendo su trabajo en lo alto de los mausoleos.

En el Cementerio General de la ciudad de Sucre trabajan, de lunes a domingo, 83 niños, niñas y adolescentes.

¿Qué es lo que hacen?

Ejercen cuatro oficios, según sus edades y habilidades.

Escaleritas y limpialápidas. Llevan en los hombros escaleras para alcanzar los nichos elevados y limpiar las lápidas. La edad de quienes realizan estas tareas está entre los 7 y 18 años.

Los NNATs del cementerio utilizan ropa con varios bolsillos, ya que al momento de ingresar con la escalera ofrecen también el servicio de lavar floreros, cambiar de agua y limpiar lápidas con agentes químicos para el metal. El ingreso para este sector es de 20 a 30 bolivianos en días hábiles, por media jornada de trabajo, y los fines de semana logran de 50 a 70 bolivianos durante más de 12 horas de trabajo.

Rezadores. Ofrecen una oración de rodillas por el alma de la persona difunta; los rezos son diferentes y dependen de la forma de fallecimiento y la edad. Según las creencias, la oración de un niño o niña tiene más valor en el espacio del purgatorio y para el descanso

eterno de la persona muerta. En el gremio de rezadores, los NNATs tienen entre 7 y 15 años; su ingreso por media jornada está entre 10 y 15 bolivianos, y en la jornada completa de fines de semana lograr 30 bolivianos.

Inscripción a tumbas. En este oficio los adolescentes varones no permiten la participación de mujeres ni niños, ya que entre los mismos NNATs existe violencia, lo está en función a las posibilidades y desarrollo de cada trabajador. Al momento del entierro, estos chicos escriben el nombre del difunto, la fecha del deceso y la sigla QDEP (que descansa en paz) en cartones y con la pintura que ellos mismos llevan. Sus ingresos varían de entre 50 a 70 bolivianos al día.

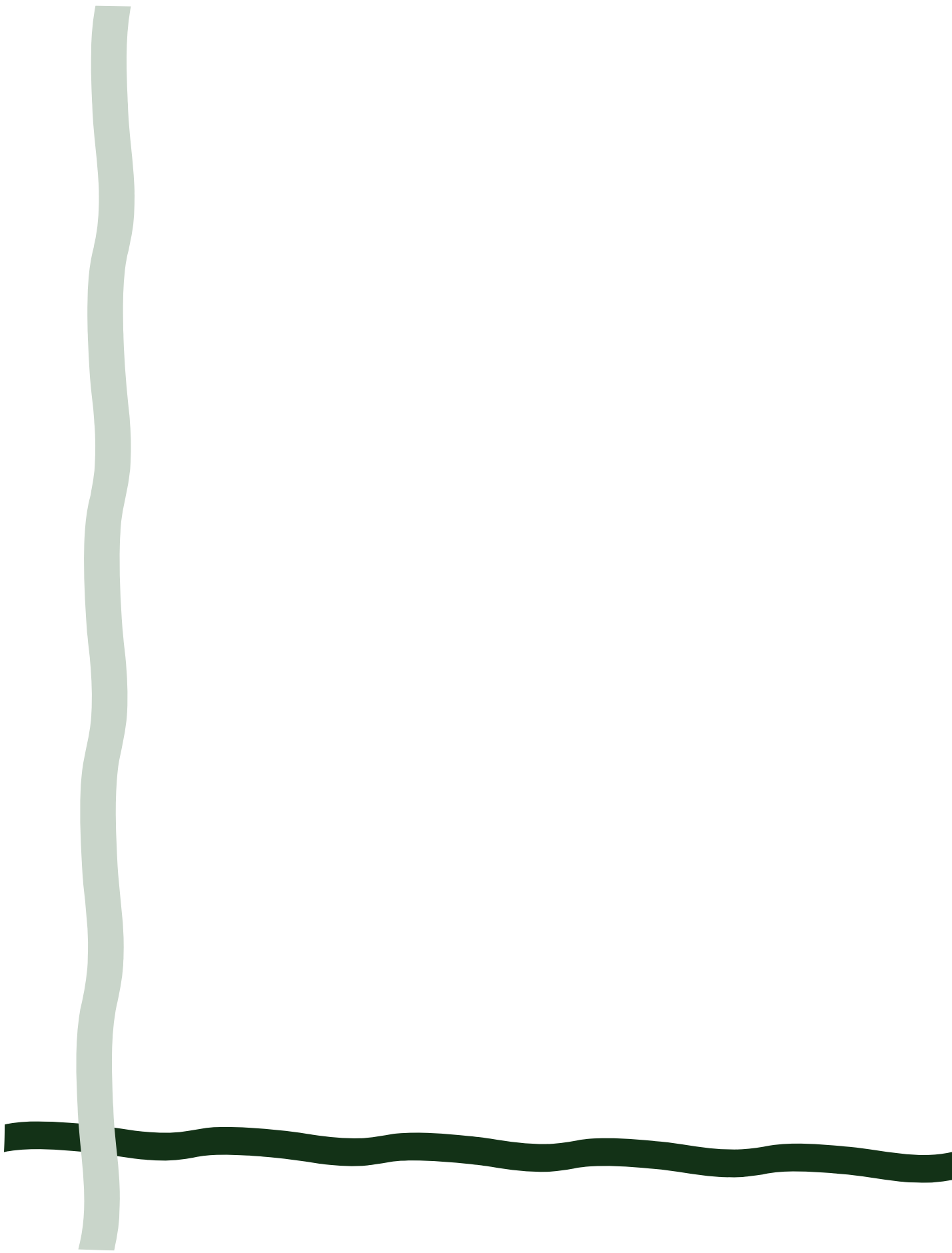
Guías turísticos del cementerio. Este oficio también es exclusivo de adolescentes y jóvenes varones que realizan un recorrido por el cementerio con grupos o personas solas; visitan tumbas de personalidades conocidas y relatan su vida, logros y la manera en que fallecieron. Este servicio tiene una tarifa de 30 bolivianos; empero, sus ingresos dependen del flujo turístico en la ciudad.

Los NNATs del gremio del cementerio están organizados de acuerdo a sus componentes y sus actividades. Sin embargo, existen muchas falencias en la autorregulación del trabajo; culturalmente este grupo tiene muy arraigado el machismo. En el Cementerio General de Sucre las niñas y adolescentes mujeres tienen menores ingresos que sus compañeros, ya que su propio gremio les ha impuesto que solo ofrezcan el servicio de escaleras, limpialápidas y rezos; esto debido a la concepción de que los varones tienen más derechos y necesidades que las mujeres, así como más habilidades para poder realizar un trabajo.

Las condiciones en que los NNATs realizan su actividad en el Cementerio General están dentro lo considerado como las peores formas de trabajo infantil, debido al riesgo para su desarrollo. Las escaleras que cargan y en las que se suben son fabricadas por ellos mismos, o consiguen unas muy deterioradas, por lo que les ocurren continuos accidentes; los químicos con los que limpian las lápidas dejan la piel de sus manos dura y callosa. Sin duda, el convivir diariamente con momentos de dolor tan fuertes influye en su desarrollo moral y el crecer y divertirse entre lápidas no se puede comparar a jugar en un parque o en una cancha.

Las personas que asisten al Cementerio General discriminan la condición de los NNATs y les reprochan su aspecto desaseado y su ropa vieja. El único derecho del que disfrutan es jugar; por lo demás, su realidad no se diferencia de la que viven los NNATs en situación de calle, ya que al igual que ellos trabajan por necesidad, están sujetos a la violación y vulneración de sus derechos, adquieren responsabilidades a temprana edad y deben sacrificar mucho para obtener mejores condiciones de vida.

Gremio Cementerio	Niños (6-12) Total: 18	Niñas (6-12) Total: 25	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 24	Mujeres: 16
Estudian y trabajan	18	25	20	16
Estudian por la noche y trabajan todo el día	-	-	-	2
Solo trabajan	-	-	2	-
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	18	25	10	12
Destinan sus ingresos a su educación	18	25	20	16
Destinan sus ingresos a su autosustento	-	-	-	-
Asisten a un centro de salud cuando enferman	4	5	4	5
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	5	-	4	2
Trabaja con familiares	15	23	17	15



Vendedores independientes



Un dulce para endulzar su día señor..., cómprame, por favor...

La venta independiente en las calles de Sucre tiene rostro de niños, niñas y adolescentes, que ofrecen diversos productos. ¿Cómo se acomodan los NNATs en ese sector laboral? Lo hacen de acuerdo a sus características personales, sus destrezas, a la capacidad que tienen para poder adquirir y vender un producto, y, por supuesto, a los recursos económicos que obtienen de la comercialización. En general, se inician a temprana edad en ciertos horarios y espacios determinados.

Es importante recalcar que para los niños y adolescentes trabajadores, la pobreza, la violencia y el desinterés familiar no los hundan en el desgano; más bien sus desventuras los motivan y los estimulan a satisfacer sus necesidades diarias y de largo plazo. El trabajo es para ellos una forma de replantear su vida y lo que les otorga un valor social; de esta manera van construyendo una identidad más resiliente.

El comercio en las calles brinda estabilidad a los niños, niñas y adolescentes trabajadores, la cual se va modificando de acuerdo a la edad y habilidades, ya que van ganando espacios en una zona que no es homogénea ni única. La calle, además de ser el área de trabajo, también es lugar de juegos, aventura, encuentro con sus colegas de trabajo y donde tienen una seudolibertad.

La cantidad de NNATs en la calle, es decir los vendedores independientes (sector informal urbano), varía de acuerdo a la dinámica de la misma población; sin embargo, en la gestión 2011, en las calles de Sucre había 1.272, agrupados en las siguientes actividades: vendedores de grano, "canillitas" vendedores del periódico Correo del Sur, vendedores en el estadio Patria y ambulantes en diferentes rubros.

Gremio vendedores de grano

Este grupo está conformado en un 90% por niñas, pues hay 18 niñas, dos niños y una adolescente, de entre 4 y 14 años. El 90% asiste a una escuela, por lo que estudian y trabajan, además de realizar labores de la casa.

¿Qué es lo que hacen?

Acuden todas las mañanas a la Plaza 25 de Mayo, la principal de Sucre, con bolsas llenas de granos (maíz, trigo, cebada) que son ofrecidas para la venta a las personas que van a alimentar a las palomas. Realizan su actividad exclusivamente por las mañanas; trabajan de cinco a siete horas diarias y los fines de semana son los más difíciles, porque asiste todo el gremio, lo que reduce la ganancia económica y perturba su relacionamiento.

Su ingreso económico es fluctuante, ya que variables como el clima, festividades, paros y movilizaciones ahuyentan a las palomas de la plaza. Su ingreso de lunes a viernes es de 10 bolivianos en promedio y los fines de semana entre 15 y 20.

Las dificultades diarias de este grupo de NNATs son los conflictos con las vendedoras de kioscos de la plaza y con los comisarios de la Alcaldía de Sucre, que los reprimen y ejercen violencia con ellos; los echan del lugar y les arrebatan las bolsitas de grano, a fin de eliminar la competencia que representan para las ventas.

Los problemas de salud que aquejan a este grupo de NNATs, son las enfermedades dermatológicas, debido a su cercanía con las palomas y a que carecen de servicios básicos en sus viviendas para el aseo. También se presentan con mucha frecuencia infecciones respiratorias con cuadros crónicos, además de cortaduras y heridas, esto por la dinámica de recreación en calle y sus tareas en casa.

Los NNATs vendedores de grano de la Plaza 25 de Mayo son la cara vivencial de los argumentos de Michel Bonet, que sostiene que el trabajo de niños, niñas y adolescentes es un terreno de luchas, de intereses y pasiones; de la incoherencia diaria de la sociedad que dice defender y hacer cumplir normativas para el cumplimiento de sus derechos²¹.

²¹ Bonet, 1999, p. 54.

Gremio vendedores de grano	Niños (4-12) Total: 2	Niñas (4-12) Total: 18	Adolescentes (13-18)	
			Mujeres: 1	Varones
Estudian y trabajan		17	1	
Estudian por la noche y trabajan todo el día	-	-	-	-
Solo trabajan	2	-	-	-
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	2	17	1	-
Destinan sus ingresos a su educación	-	6	1	-
Destinan sus ingresos a su autosustento	-	-	-	-
Asisten a un centro de salud cuando enferman	-	-	-	-
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	-	-	-	-
Trabaja con familiares	2	17	1	-

Gremio “canillitas” vendedores del periódico Correo del Sur

Los NNATs que pertenecen al gremio de los “canillitas” tienen entre 10 y 18 años; pero conviven con otros vendedores de periódicos que alcanzan hasta los 70 años de edad.

¿Qué es lo que hacen?

Este gremio inicia su actividad a las seis de la mañana, cuando los NNATs recogen su cupo de ejemplares de las oficinas del periódico Correo del Sur, en el centro de la ciudad. Este trabajo es más complejo y de jornadas más agotadoras, respecto a otras actividades, ya que es necesario recorrer las calles de la ciudad, durante, al menos, seis horas diarias.

La población de este grupo es fluctuante, aunque los más estables suman 187 NNATs. El 60% son varones y el 40% mujeres. El 95% de los NNATs de este gremio estudia. Su ganancia diaria es incierta, ya que sus ingresos dependen de cuántos ejemplares de periódico pidan a la agencia y cuántos vendan; pero no pueden solicitar menos de 20 unidades; por esa cantidad vendida perciben un ingreso de 25 bolivianos.

Un grupo de adolescentes del gremio realiza su trabajo en bicicleta, ya que tiene clientes fijos en barrios alejados del centro de la ciudad; entonces deben asumir dos responsabilidades: vender el periódico y cuidar sus bicicletas, que es un objeto de mucho valor para su trabajo y su movimiento. Las afecciones de salud más comunes en este gremio son las infecciones respiratorias, golpes y heridas por caídas.

Gremio "canillitas"	Niños (6-12) Total: 2	Niñas (6-12) Total: 18	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 75	Mujeres: 29
Estudian y trabajan	60	20	64	26
Estudian por la noche y trabajan todo el día	3	-	8	2
Solo trabajan	-	-	3	1
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	60	20	57	18
Destinan sus ingresos a su educación	45	17	10	5
Destinan sus ingresos a su autosustento	6	4	8	6
Asisten a un centro de salud cuando enferman	11	4	8	4
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	-	-	27	16
Trabaja con familiares	51	14	56	19

Gremio vendedores en el Estadio Patria

En el espacio público del Estadio Patria de la ciudad de Sucre, unos 400 niños, niñas y adolescentes trabajan en la venta de refrescos, pipocas, papas fritas, comida, golosinas, cigarrillos papel higiénico, películas en DVD, ropa y además prestan servicios de aseo, dentro del estadio.

¿Qué es lo que hacen?

Dentro del estadio realizan diferentes labores, en el marco de lo permitido por el Código Niño, Niña y Adolescente, como la venta de golosinas y pañuelos, en pequeñas cajas; también venden comida en bandejas, ya que estas mercancías son relativamente livianas y no afecta la salud física y psicológica de los NNATs. En cambio, afuera la venta de gaseosas implica que carguen pesos exagerados para su edad; además, de manera simultánea deben realizar otras tareas complejas, como la promoción de sus productos para optimizar sus ventas, equilibrar el peso que llevan, ser atentos con las personas que les hacen los pedidos, realizar operaciones matemáticas, cuidar de que no les paguen con billetes falsos y también estar pendientes de la competencia de los otros NNATs.

Los integrantes del gremio del Estadio Patria tienen entre 10 y 16 años; el 90% son varones y 10% mujeres. Esto ocurre porque los adultos que los requieren para las ventas demandan varones, alegando que a las mujeres les falta fuerza y destreza, y que son tímidas y poco competitivas, algo necesario debido a la dinámica del estadio. Los despachantes de gaseosas que contratan a los NNATs dentro del campo deportivo, les dan cupos de acuerdo a la venta que realizan: un NNAT no puede vender más de 20 vasos de una distribuidora, a fin de que otros tengan la oportunidad de hacerlo. Esto genera un excesivo dinamismo de los vendedores, para terminar sus productos rápidamente y pasar a otro punto de distribución, y, así, generar más ingresos económicos. Las niñas y adolescentes mujeres se ocupan más de la ventas de golosinas, pañuelos desechables y atención de baños.

El tiempo de trabajo de este gremio es de tres horas dentro del estadio, por lo general una vez a la semana o cuando hay partidos y otras actividades deportivas. De ahí que sea insuficiente para cubrir sus necesidades. En este grupo los problemas de salud más frecuentes son las infecciones respiratorias y los dolores musculares en el sector de venta de gaseosas.

El grupo de NNATs que trabaja fuera del estadio en el comercio informal, presenta una relación diferente en cuanto a género, ya que las mujeres representan un 40% en el gremio y no están limitadas a realizar actividades específicas.

El 60% de los NNATs de este gremio asiste al sistema educativo, tanto formal como alternativo; sin embargo, los adolescentes han abandonado sus estudios por exigencias del trabajo y de la situación económica en que viven sus familias.

Gremio vendedores Estadio Patria	Niños (6-12) Total: 85	Niñas (6-12) Total: 40	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 190	Mujeres: 85
Estudian y trabajan	65	34	109	68
Estudian por la noche y trabajan todo el día	13	5	65	14
Solo trabajan	7	1	16	3
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	74	31	35	27
Destinan sus ingresos a su educación	63	29	45	20
Destinan sus ingresos a su autosustento	35	26	137	56
Asisten a un centro de salud cuando enferman	12	10	19	9
Tiene otro trabajo por vacaciones/ alternan	76	35	190	85
Trabaja con familiares	48	26	39	52

Gremio ambulantes independientes

La participación laboral de niños, niñas y adolescentes se produce de acuerdo al sistema económico vigente y a las características, demandas y dinámica del mercado. En ese marco, una parte importante de este grupo poblacional opta por el trabajo por cuenta propia, en la venta ambulante callejera.

Las características y condiciones de trabajo de los NNATs de este sector muestra dos rostros del abandono: por un lado, el de la ausencia de políticas públicas enfocadas a mejorar la economía nacional y, por el otro, el desinterés por el impulso del potencial de la

niñez y la adolescencia, que muy pronto sale a luchar a las calles para lograr mejores condiciones económicas, lo que les obliga a desarrollar capacidades resilientes a temprana edad y en condiciones de riesgo y violencia.

¿Qué es lo que hacen?

En este gremio están agrupados NNATs que se dedican a diferentes rubros:

Venta de helados. Este sector de trabajadores depende de las condiciones climatológicas para generar ingresos; obtienen sus productos de las fábricas de helados caseros, donde les piden una garantía hasta conocerlos. El 95% son varones y hay solo un 5% de mujeres.

Los NNATs que venden helados de manera ambulante en las calles, tienen entre 10 y 14 años de edad. Su ganancia diaria oscila entre 15 y 20 bolivianos, en jornadas de trabajo de cuatro a seis horas.

Venta de productos de higiene. Los niños, niñas y adolescentes de este grupo tienen entre 7 y 18 años. Comercializan papel higiénico y pañuelos desechables, y su clientela son los choferes de vehículos en movimiento y personas que transitan por las calles.

Estos NNATs se encuentran en lugares de multitud y mucho tráfico. En este rubro hay un 70% de varones y 30% de mujeres; sus ingresos diarios están entre 25 y 30 bolivianos, para lo cual necesitan jornadas de trabajo de cuatro a 10 horas. Por ello, al menos un 45% debe acudir al sistema alternativo de educación; el 65% estudia en el día. Los niños y niñas de 7 a 13 acuden en un 95% al sistema regular de educación.

Venta de alimentos. Los alimentos que comercializan los NNATs de este grupo son elaborados por ellos mismos o por sus familias. Venden gelatina, papa cocida rellena y frita, huevos, ají de fideo, pollo frito, salteñas, empanadas, pipocas, quesos, confites, habas, maní y otros, según la temporada. Sus ingresos por jornada de trabajo varían de 10 a 20 bolivianos. En el grupo prevalecen las mujeres en un 70%, debido a que la actividad está relacionada a la representación social de la mujer, como alguien que debe servir a los demás.

La edad varía también de acuerdo al producto y al género. Las adolescentes mujeres de 13 a 18 años venden productos más elaborados como ají de fideo, pollo frito y papas rellenas; los adolescentes varones de 16 a 18 años venden pipocas y papas fritas en carritos móviles, y los niños y niñas de 9 a 13 años, papas rellenas, gelatinas, salteñas y empanadas.

Solo el 40% de NNATs de este grupo asiste al sistema de educación regular y el 60% está en el sistema alternativo, en la escuela nocturna. En este último segmento prevalecen los adolescentes, tanto varones como mujeres. En cuanto a su salud, suelen sufrir infecciones intestinales, dérmicas y respiratorias.

Venta de pastillas (golosinas). En las calles de Sucre hay más niños y niñas que adolescentes, que se dedican a la venta de golosinas, que incluye chocolates y chicles, entre otros; lo hacen de manera ambulante y con mucho carisma e insistencia. La edad de este sector va de los tres a los 18 años. Deambulan por las calles solos o en grupos, con hermanos y amigos, ofreciendo sus productos.

Espontáneamente los niños y niñas responden a la exclusión y negación de su dignidad, asociándose con sus iguales. Su experiencia laboral y el hecho de que cada día sean más niños, niñas y adolescentes que trabajan, muestra su gran capacidad de sobrevivencia; esto les da una gran fortaleza, pues se sienten capaces, útiles, productivos y responsables, características significativas cuando se trata de NNATs. El ingreso económico de este gremio oscila de 10 a 20 bolivianos diarios, en un rango de trabajo de cinco a ocho horas. En el grupo predominan los varones con un 60%. Sobre su salud, los problemas más frecuentes son las infecciones respiratorias, dérmicas y capilares, y contusiones.

En este gremio están los niños y niñas trabajadores más pequeños; se inician en la actividad desde los tres años y, por la dinámica de la calle, suelen rechazar el ingreso a la escuela. Solo el 60% de los NNATs de este gremio asisten a una escuela.

Cantantes y vendedores en buses del transporte público. La gran capacidad que tienen los NNATs para adquirir habilidades sociales, les permite encontrar nuevos espacios y nuevas formas para lograr el ingreso económico diario; de ahí que muchos hayan recurrido a la música y al canto a cambio de unas monedas. Este trabajo lo realizan 23 niños, niñas y adolescentes, en la misma proporción; lo hacen en dos turnos: niños y niñas a lo largo del día en las paradas de micros y adolescentes por las noches.

Los NNATs suben a los micros, entonan unas rimas de canciones conocidas y piden unas monedas a cambio; también ofrecen dulces y golosinas en los pasillos de los buses. Así obtienen entre 10 y 15 bolivianos al día. Una dificultad es la competencia con otros NNATs y la violencia que sufren de parte de choferes, pasajeros y policías.

La salud y la integridad de este gremio corren un alto riesgo, debido a las frecuentes caídas y lesiones que sufren, porque esta actividad les obliga a subir y bajar de los micros en movimiento. El 80% de los NNATs de este sector va a la escuela; los que suelen abandonarla son los adolescentes que realizan trabajo nocturno.

Gremio ambulantes independientes	Niños (6-12) Total: 126	Niñas (6-12) Total: 131	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 130	Mujeres: 168
Estudian y trabajan	71	81	20	74
Estudian por la noche y trabajan todo el día	49	40	83	46
Solo trabajan	8	10	27	68
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	13	24	10	21
Destinan sus ingresos a su educación	66	31	26	17
Destinan sus ingresos a su auto-sustento	47	76	94	130
Asisten a un centro de salud cuando enferman	12	9	6	5
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	55	-	56	-
Trabaja con familiares	87	-	58	75

Gremio Parque Bolívar

Trabajar donde otros se divierten es la responsabilidad que adquieren los NNATs muy pronto; entonces su desarrollo, salud y su educación quedan relegadas, así como las vivencias propias de cada etapa evolutiva, propias de la edad y la situación de vida. El trabajo se convierte en un suceso muy anticipado.

En la relación con los agentes de orden social, en apariencia, en Sucre se cumplen las normas sobre la niñez y la adolescencia; pero en lugares de mucho gentío y flujo económico las personas se transforman en actrices de represión y maltrato. La competencia entre NNATs también se convierte en una experiencia negativa, ya que sus reglas hacen que los más pequeños sean víctimas también de rechazo y abuso por parte de los mis-

mos NNATs. Este punto es el factor determinante para que cada NNATs adquiera nuevas habilidades y sublime su realidad tanto en el trabajo como en lo cotidiano de su vida, formando así estructuras de personalidad más resiliente y sólida ante la adversidad.

En el Parque Bolívar de la ciudad de Sucre trabajan 39 NNATs en diferentes ocupaciones; sus actividades son más intensas el fin de semana, de viernes a domingo.

¿Qué es lo que hacen?

Pasapelotas. Participan solo siete varones de 10 a 14 años y todos estudian; trabajan dentro de las canchas de tenis del parque, recogiendo las pelotas de quienes juegan. Sus jornadas oscilan de cuatro a seis horas y su promedio diario de ingreso económico es de 10 bolivianos, lo que varía de acuerdo al tiempo de trabajo, a la competencia con otros NNATs y al monto que los jugadores les paguen, ya que este gremio no tiene una tarifa establecida y esperan la buena voluntad, *lo que me quiera pagar.*

Paseadores de niños en cochecitos. Participan 15 niños y adolescentes varones, y cuatro niñas, de entre 9 y 15 años, que se dedican a pasear a otros niños dentro de coches infantiles a lo largo del Parque Bolívar. Estos NNATs, que deben trabajar donde niños de su misma edad se divierten, se ven obligados a empujar pesos desproporcionados para su edad y condición física. Por lo general, trabajan con familiares o personas conocidas, y emplean de 8 a 10 horas diarias los fines de semana, pues es cuando tienen más actividad; de lunes a viernes trabajan en promedio cuatro horas. Todos los NNATs de este gremio asisten a la escuela.

Sus ingresos varían de acuerdo a las vueltas que den y al número de clientes; sus ganancias de fin de semana están entre los 25 y 30 bolivianos, y en la semana logran de 10 a 15 bolivianos.

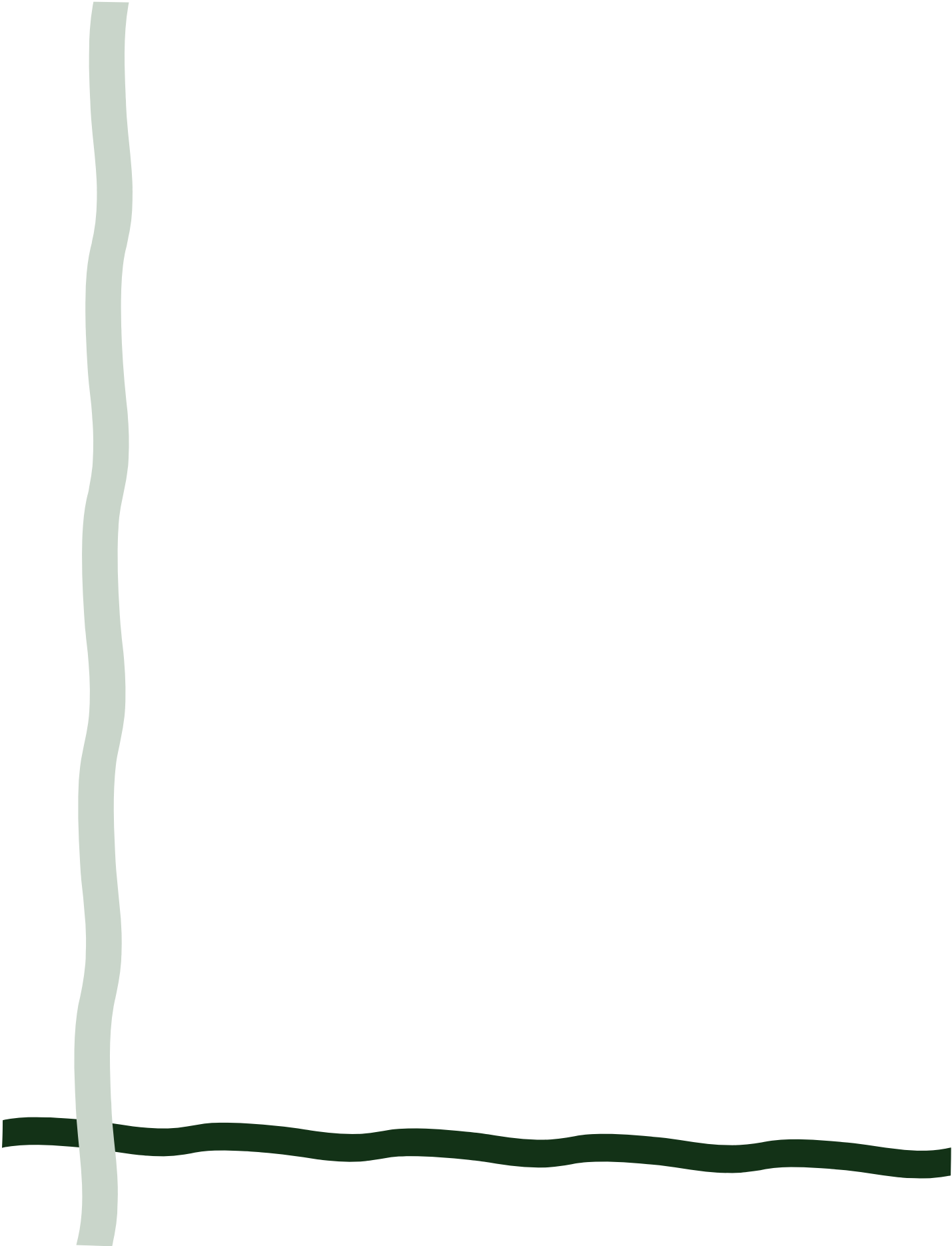
Sus problemas de salud más frecuentes son los dolores musculares, afecciones dérmicas, heridas y contusiones, además de infecciones respiratorias, debido a que no cuentan con el suficiente abrigo.

La amplitud del Parque Bolívar acoge a otros gremios de NNATs y los vendedores independientes son los más visibles en este espacio.

Mientras más vueltas hago dar, mejor gano y la señora me contrata seguro.



Gremio Parque Bolívar	Niños (6-12) Total: 9	Niñas (6-12) Total: 7	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 13	Mujeres: 9
Estudian y tra- bajan	9	7	1	2
Estudian por la noche y traba- jan todo el día	-	-	9	5
Solo trabajan	-	-	3	2
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	5	5	9	6
Destinan sus ingresos a su educación	3	2	1	-
Destinan sus ingresos a su autosustento	1	1	3	3
Asisten a un centro de sa- lud cuando en- ferman	1	-	1	1
Tiene otro tra- bajo por vaca- ciones/ alternan	-	-	-	-
Trabaja con familiares	7	6	9	6



Gremio Mercado Campesino



Hay menos competencia en el mercado, pero el trabajo es intenso.

Los mercados son espacios donde los niños, niñas y adolescentes buscan el sustento diario y en la ciudad de Sucre hay dos: el Mercado Campesino y el Mercado Central, cada uno con características y modos de funcionamiento diferentes, lo que delimita el campo de acción de los NNATs y la forma de representarse mediante su trabajo.

El que concentra al mayor número de NNATs es el Mercado Campesino, un lugar sin limitaciones para el trabajo y con una amplia diversidad de acciones; por ello, en este centro de abastecimiento quien busca trabajo lo encuentra.

¿Qué es lo que hacen?

En el Mercado Campesino el trabajo se clasifica por la edad de los NNATs; los más pequeños, de 7 a 13 años, trabajan en el comercio informal, con la venta de comida, enseres domésticos, productos de higiene y periódicos. En este grupo se distinguen dos actividades: la venta de helados "Donito", realizada solo por las niñas, y el oficio de lustracalzados que es solo de niños. En un número reducido están los cargadores de bolsas y transportadores de carne en carritos, dentro del abasto.

El trabajo adolescente en este lugar se concentra en oficios que requieren más fuerza y tamaño, como el de cargadores de bolsas y de productos, transporte de pollos, venta en el sector de ropa, expendio de alimentos y abarrotes, ayudantes de tiendas de electrodomésticos, cerrajerías, vidrierías, carpinterías y molinos de harina; otros cortan carne fresca con serruchos y un gran número de varones, sobre todo, trabaja en alma-

cenos de alimentos. Los adolescentes varones son los que ocupan mayor espacio visible en el mercado, por la fuerza y el tamaño que demandan sus actividades. Mientras, las adolescentes mujeres están ocupadas en la venta de alimentos: son ayudantes de puestos de comida y restaurantes; además venden verduras y también comercializan ropa y artículos para el hogar. Tanto chicas como chicos, en igual proporción, se dedican a la venta ambulante de gaseosa en carritos.

Sus actividades se inician a las seis de la mañana, en especial para algunos NNATs que se encargan de trabajos que rayan en la explotación, como el traslado de cargas muy pesadas de pollos crudos y desembarco de productos de camiones. Alrededor de las ocho de la mañana, el número de NNATs aumenta. En total hay 202 que trabajan entre las 6 de la mañana y el mediodía en el Mercado Campesino.

No solo la posición del sol y su claridad cambian después de mediodía, también cambian los oficios que les permiten a otros 150 niños, niñas y adolescentes trabajadores generar un ingreso económico, en labores que los acomodan más al sector del comercio informal y traslado de cargas para almacenarlas. La tarde es un tiempo mucho más largo, para que los NNATs puedan ocupar el Mercado Campesino y realizar sus actividades, pues hay menos competencia en la venta y tampoco están ya los guardias municipales que restringen su actividad laboral.

En la tarde, las adolescentes se ocupan de la venta ambulante, tanto de ropa como de comida, fruta, refrescos y otros alimentos. Los adolescentes varones también son vendedores ambulantes de CD y DVD, así como de comida, ropa y artículos de temporada, según las festividades cívicas y religiosas; además transportan carga.

Este centro de comercialización ocupa el espacio público de la calle para la venta de diversos productos. El Mercado Campesino es el abasto más accesible y económico de la ciudad de Sucre; además ahí los productores de alimentos y artículos, entre otros, tienen la opción de realizar sus ventas directas a la población, a precios económicos, por lo que acude el 80% de la población sucrense. Es también el lugar que acoge a más NNATs y donde su trabajo es aceptado sin ningún cuestionamiento de la sociedad.

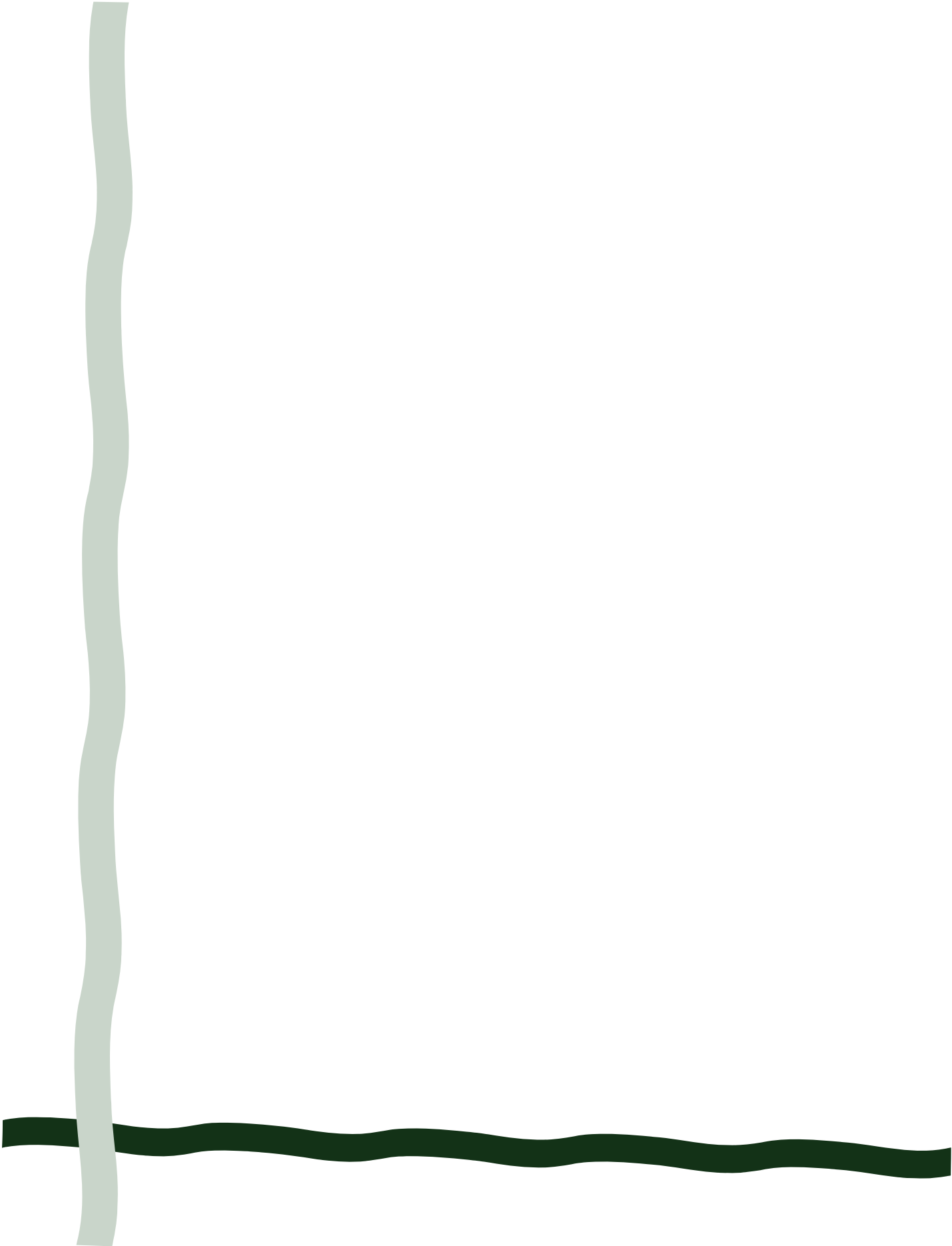
Los ingresos diarios de este grupo varían de acuerdo al clima, como principal variable; pero también en función a fiestas y otros acontecimientos como las vacaciones escolares y también los paros y bloqueos. Por eso, sus ingresos oscilan entre los 10 y 30 bolivianos por cuatro a seis horas de trabajo diario. Durante los fines de semana, cuando el flujo de comercio aumenta, también se incrementan sus ingresos a entre 20 y 40 bolivianos. Este monto oscila tanto por la actividad que realizan como por su género, edad y horas de trabajo. Las mujeres, y más aún las niñas, son las que perciben menores ingresos.

En lo que respecta a lo educativo, de los 352 NNATs que se encuentran en el Mercado Campesino, 280 asiste a algún sistema educativo: de este total, un 70% está en el sistema regular y 30% en el alternativo. La deserción escolar afecta en especial al grupo de

adolescentes, mujeres y varones, quienes por falta de recursos le dan mayor espacio a lo laboral. Los varones continúan sus estudios con más frecuencia que las mujeres.

En cuanto a su salud, los NNATs del Mercado Campesino sufren un estrés alto, procesos infecciosos dérmicos, problemas dentales severos, lesiones por golpes y caídas, y dolores musculares por el esfuerzo desproporcionado respecto a su constitución física.

Gremio Mercado Campesino	Niños (6-12) Total: 54	Niñas (6-12) Total: 77	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 85	Mujeres: 136
Estudian y trabajan	39	48	35	41
Estudian por la noche y trabajan todo el día	8	19	34	75
Solo trabajan	7	10	16	20
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	40	54	21	34
Destinan sus ingresos a su educación	13	19	8	24
Destinan sus ingresos a su autosustento	1	4	56	78
Asisten a un centro de salud cuando enferman	11	4	7	10
Tiene otro trabajo por vacaciones/ alternan	6	2	26	17
Trabaja con familiares	32	47	18	53



Gremio Mercado Central

En el Mercado Central hay 205 NNATs que han hecho de este espacio su lugar de trabajo. Sus características son totalmente diferentes, en cuanto a su construcción social y los procesos psicológicos que atraviesan, respecto a las del grupo del Mercado Campesino. Estos niños, niñas y adolescentes, que trabajan en el centro de la ciudad, tienen dificultades constantes para realizar sus actividades, debido a la presencia de policías, comisarios, vendedores del mercado que pagan un impuesto y los mismos NNATs que rechazan la presencia de los nuevos. Esto incide en que sufran de manera sostenida maltrato, abuso y explotación por parte de la misma población consumidora que asiste a este centro de abasto.

Las reglas de la calle, establecidas por todos sus agentes, son barreras para los NNATs, pero a su vez se convierten en la resiliencia y capacidad para afrontar y superar la frustración, lo cual hace de ellos y ellas personas con fortalezas y valores, que pueden luchar para mejorar sus condiciones de vida.

¿Qué es lo que hacen?

Los niños se dedican al transporte de carga y bolsas con compras, lustracalzados, venta ambulante, y en ocasiones en puestos, de alimentos, bolsas, productos para el hogar, periódicos y dulces. El trabajo más codiciado es cargar bolsas, por el pago que les dan las personas que asisten al mercado del centro, pues en general tienen un nivel económico alto; alrededor de 40 niños se dedican exclusivamente a esta tarea. Las niñas se desenvuelven más en la venta de alimentos, de bolsas, artefactos para el hogar, golosinas, periódicos y productos de cuidado personal.

Los adolescentes varones están en oficios que demandan fuerza y destreza, como el traslado de cargas, ayudantes en puestos de comida y de abarrotes; son vendedores de frutas y de productos de higiene. Las adolescentes mujeres trabajan en la venta de productos del hogar, alimentos y frutas; son también ayudantes de cocina, meseras, lavan utensilios y atienden baños públicos.

El ingreso económico de este sector de NNATs es diverso, de acuerdo a la actividad que realizan, el género, la edad y el tiempo de trabajo que emplean; en todo caso, su promedio mínimo de ingreso es de 10 bolivianos al día por cuatro horas de trabajo. El 70% de los NNATs del Mercado Central acude a algún centro educativo: de estos 40% está en el sistema formal y 30% en el alternativo.

Sus dificultades en salud están relacionadas a las limitaciones alimenticias, de higiene y económicas; también sufren procesos infecciosos respiratorios que se hacen crónicos, debido a resfríos no atendidos que se van complicando; infecciones y alteraciones dermatológicas; estados anémicos, complicaciones dentales, golpes y moretones, así como dolores musculares.

Para la población media y alta de Sucre es normal la presencia de grupos, cada vez más amplios, de NNATs; los ven, simplemente, como un sector pobre que necesita asistencia para resolver sus problemas y dificultades inmediatas o más visibles. Los niños, niñas y adolescentes abandonan el espacio de juegos, recreación y protección, buscando satisfacer sus necesidades y las de sus familias; así adquieren más habilidades y destrezas, pero con un alto costo de frustración, vulnerabilidad y exclusión social.

Gremio Mercado Central	Niños (6-12) Total: 36	Niñas (6-12) Total: 47	Adolescentes (13-18)	
			Varones: 69	Mujeres: 53
Estudian y trabajan	16	28	24	9
Estudian por la noche y trabajan todo el día	17	17	41	39
Solo trabajan	3	6	4	5
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	15	36	15	20
Destinan sus ingresos a su educación	11	8	27	21
Destinan sus ingresos a su autosustento	10	9	53	41
Asisten a un centro de salud cuando enferman	2	1	2	2
Tiene otro trabajo por vacaciones, alternan	9	14	26	12
Trabaja con familiares	27	35	29	32

Gremio ferias de calle



*Caserito, caserita, aquí bien rico
está, te vamos a yapar
(aumentar), a tu gusto te vamos a
servir .*

Bolivia es un país que se caracteriza por tener, a lo largo del año, diversas ferias en las calles, propias de festividades que generan un gran movimiento económico; estos acontecimientos duran como máximo un mes, tiempo que es aprovechado para el autoempleo. Los NNATs también lo hacen.

En las ferias callejeras de Sucre, los NNATs encuentran trabajo en diferentes actividades, como manejo de juegos de azar, ayudantes de comedores y vendedores en puestos o ambulantes. Las exposiciones se caracterizan por tener horarios nocturnos y fines de semana muy concurridos. En las gestiones 2010 y 2011 en la ciudad de Sucre 410 niños, niñas y adolescentes trabajaban en estos espacios, aunque la cifra es fluctuante. Las edades van de los cinco a los 18 años, pero la media de población muy activa es de 8 a 14 años, grupo en el que hay más participantes.

La incorporación de los NNATs al trabajo en ferias supone una inserción a grupos, lo cual afirma su estabilidad en el espacio y les permite acceder a recursos. Además tienen la posibilidad de para realizar su trabajo en un ambiente no hostil por parte de los compañeros de trabajo.

De los 410 NNATs que trabajan en las ferias de Sucre, en diferentes actividades, el

90% está en el sistema educativo y un 10%, que corresponde a un grupo de adolescentes de 16 a 18 años, abandonó el colegio. En este gremio hay 190 mujeres, entre niñas y adolescentes, y 22 varones, entre niños y adolescentes.

Por la dinámica de asentamientos temporales en la calle, los datos sobre su salud no son muy contundentes, ya que los NNATs no indicaban tener alguna molestia; pero eran evidentes los problemas dérmicos, infecciones respiratorias y golpes y moretones.

¿Qué es lo que hacen?

Manejo de juegos de azar. Primero solicitan empleo a las dueñas de estos juegos para hacerse cargo, es decir que ellas les dan oportunidad de trabajo a los NNATs, por el 20% o 30% de lo ganado en el día. Sus ingresos son variables, pero lo mínimo son 20 bolivianos por cuatro horas de trabajo. Los juegos que administran son: tiro al blanco, apuestas de mayor y menor con dados, canchitas (futbolines), ruletas, paseo en cochecitos y sorteos de suerte por premios.

Los NNATs realizan todo el trabajo, pero le dan toda la ganancia a la empleadora. Ellos también se encargan del armado y recojo del juego, su cuidado y la devolución a la dueña, incluido lo ganado, en buen estado.

Vendedores. Al igual que las personas adultas, en las ferias los NNATs se ocupan de ventas variadas desde alimentos, frutas, refrescos, raspadillos, helados, salteñas y empanadas, hasta ropa, bisutería, adornos, plantas, bolsas, juguetes, productos de higiene y todo lo que se pueda vender. En este sector se observan dos subgrupos: el que incorpora capital, ya sea ajeno o familiar, y el que es autogenerado por los mismos NNATs. En este grupo, las edades van de los cinco a los 18 años y predomina el sexo masculino.

El ingreso económico del grupo de NNATs vendedores fluctúa de acuerdo al movimiento de personas en las ferias y el tipo de producto que ofertan. Lo mínimo son 10 bolivianos al día y en jornadas de gran movimiento obtienen 50 bolivianos como máximo, a lo largo de 12 horas de trabajo continuo.

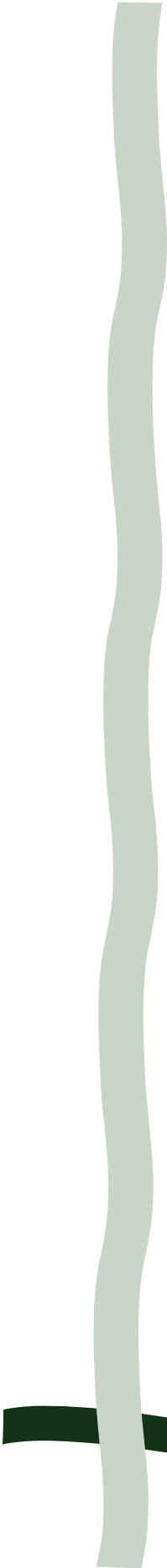
Ayudantes de comedores. Las ferias también se caracterizan por la oferta culinaria, de manera que hay posibilidades de que puedan trabajar como ayudantes. A veces lo hacen con sus familias, pero en su mayoría solo se emplean para servir y recoger la vajilla, lavar platos y limpiar el puesto. Los NNATs que realizan esta actividad tienen siempre la seguridad de que percibirán un jornal de 15 bolivianos.

Este grupo de NNATs posee habilidades innatas de *marketing*, pues necesita convencer a la clientela.

Las mujeres representan la mayor población de este grupo, lo cual nos lleva a afirmar que esto forma parte de una construcción social, en sentido de que a las mujeres les co-

responde la cocina y no otras faenas. La edad en este grupo oscila de siete a 18 años, pero en su mayoría tienen entre 10 y 15 años.

Gremio ferias de calle	Niños (6-12)	Niñas (6-12)	Adolescentes (13-18)	
	Total: 130	Total: 140	Varones: 60	Mujeres: 80
Estudian y trabajan	100	120	42	57
Estudian por la noche y trabajan todo el día	30	40	8	18
Solo trabajan			10	5
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	130	140	53	80
Destinan sus ingresos a su educación	100	110	44	65
Destinan sus ingresos a su auto-sustento	30	20	20	28
Asisten a un centro de salud cuando enferman	15	12		
Tienen otro trabajo por vacaciones/alterna	20	30	60	50
Trabaja con familiares	80	90	30	45



Trabajo nocturno de niños, niñas y adolescentes en las calles



La venta de dulces y cigarrillos es una de las actividades nocturnas que ponen en riesgo la vida y la integridad de niños, niñas y adolescentes.

Es de noche y la ciudad está despierta, un ejército de sombras recorre las calles. Sus pasos, pequeños-grandes-invisibles escriben una partitura de ruidos en la oscuridad. Están aquí, abajo-arriba-en todos lados, y hacen tambalear el imaginario de país²².

La inclusión precoz en el mundo del trabajo, genera condiciones que favorecen los procesos de degradación personal y social de niños, niñas y adolescentes, puesto que, generalmente, ingresan en estructuras inadecuadas para la obtención de recursos. Pero ¿por qué la noche? La noche permite utilizar la calle como espacio abierto, libre para cualquier tipo de actividades; las fuerzas del orden están ausentes y en la oscuridad se puede acceder a diferentes lugares que, por reglamento, están prohibidos para varios sectores de la población. La noche permite romper las reglas y es permisiva para la búsqueda de dinero y diversión.

La legislación boliviana prohíbe el trabajo nocturno de las y los adolescentes²³, pero no hace referencia a los niños y niñas que sí lo hacen; sin embargo, esto es implícito porque la edad mínima de trabajo es de 14 años y en condiciones de seguridad, lo cual no ofrece la noche. En Sucre, el trabajo nocturno tiene características y funciones diferentes; no obstante, es importante tomar en cuenta que ese horario implica el deterioro del

²² Los menores en Bolivia Sujetos Sociales hoy o mañana. Fundación San Gabriel.

²³ Art. 60 de la Ley General del Trabajo; art. 147 de la Ley Nº 2026 Código Niño, Niña y Adolescente.

bienestar de niños, niñas y adolescentes. En las noches, en la capital de Bolivia, 327 niños, niñas y adolescentes trabajan en diferentes ocupaciones.

¿Qué es lo que hacen?

Pastilleros-cigarreros de locales nocturnos. En el grupo hay 14 niños, 6 niñas, 11 adolescentes mujeres y 19 adolescentes varones. Entre las ocho de la noche y las tres de la mañana, recorren bares, cantinas, pubs, locales de eventos sociales, karaokes, discotecas, centros de venta de comida y plazas, vendiendo cigarrillos, golosinas (pastillas) y pañuelos desechables, y son testigos de actos atentatorios contra su dignidad. Sus ingresos varían según el día y la temporada de fiestas y celebraciones, cuando el entretenimiento nocturno se incrementa; en promedio, durante siete horas de trabajo, en días de poco movimiento, obtienen unos 20 bolivianos, monto que se eleva en días festivos y fines de semana a 40 bolivianos.

Un 60% de este sector de NNATs asiste a centros educativos de educación formal, lo cual significa que sus horas de descanso son escasas, ya que también tienen que dedicarse a sus labores escolares y las faenas en su hogar; entonces ¿qué tiempo les queda para el ocio?

Las dificultades en su salud giran en torno a problemas respiratorios y dérmicos, y altos niveles de estrés que afectan su concentración y memoria, de manera que su salud mental se deteriora.

Pizzeros. En este grupo hay 72 adolescentes y 25 niños y niñas que trabajan de cinco a siete horas diarias; el tiempo depende del lugar donde se ubiquen y de cómo les va con la venta. Empujando un carrito que lleva un pequeño horno y una garrafa de gas, ofrecen pizzas calientes a bajo costo. Esta actividad es de alto peligro, no solo porque la realizan de noche, si no por su permanente contacto con el gas y el fuego.

Sus ingresos diarios varían según la venta, pero como mínimo obtienen 40 bolivianos, arriesgando su seguridad. Sus problemas más frecuentes de salud tienen que ver con quemaduras, ya que la mayoría de los NNATs que se dedican a esta actividad no utiliza guantes protectores para hornos; también presentan continuos resfriados por los cambios de temperatura y dolores musculares.

Solo un 40% de los NNATs de este grupo asiste al colegio en un sistema formal; son el grupo donde se registra mayor deserción escolar.

Vendedores. 150 NNATs, entre varones y mujeres, ocupan las calles de Sucre por las noches vendiendo comida, ropa, CDs, DVDs, bebidas, refrescos, golosinas (pastillas), artículos para el hogar, bisutería y todo lo que puedan comercializar. Trabajan de cuatro a siete horas diarias, dependiendo de la afluencia de clientes. Este gremio se extendió por la permisividad del espacio y la libertad de venta.

Por la diversidad de productos que venden, el estándar de sus ingresos difiere, por lo cual no es posible tener un monto aproximado de lo que perciben a diario. Debido a su horario de trabajo y al poco descanso, sufren constantes problemas respiratorios y oculares, y, sobre todo, alteraciones en su salud mental que afectan su concentración y memoria. En este grupo, el 70% se encuentra en el sistema educativo formal.

Este sector de NNATs es el que sufre más violencia, física y psicológica, por parte de los vendedores adultos, lo cual es un atentado contra su integridad. La visión adultocentrista los relega a una situación de inferioridad y les niega y restringe la posibilidad de generar ingresos para su supervivencia. Por ello, esta actividad les demanda el doble de sacrificio, lo cual interfiere en su ámbito psicosocial, a partir de las representaciones que tienen sobre la naturaleza del trabajo y el poder adquisitivo.

Recicladores. En este grupo hay 25 niños y niñas, y ocho adolescentes, la mayoría varones; en un 90% trabajan junto con sus parientes. Los grupos familiares suelen distribuirse las calles para incrementar la recolección nocturna, durante cinco u ocho horas diarias. El trabajo consiste en buscar en la basura objetos para el reciclaje, como botellas plásticas, frascos de vidrio, latas y cualquier objeto reutilizable.

Por su naturaleza, esta actividad se encuentra en la lista de trabajos peligrosos que no deben realizar los NNATs, ya que el horario, el tiempo de trabajo y la exposición a diferentes amenazas, como las enfermedades y el ataque de animales que deambulan entre la basura, afectan su desarrollo físico y mental. Además, el 98% de este grupo asiste a la escuela regular, de manera que sus horas de descanso y de juego son reducidas, ya que también deben dedicarle tiempo a las labores escolares y domésticas.

Las infecciones intestinales y dérmicas, así como problemas respiratorios, son afecciones constantes de este sector de NNATs. Su salud mental también resulta involucrada, ya que la falta de descanso afecta su concentración y memoria.

Al ser un trabajo familiar, la ganancia personal de los NNATs es mínima; suelen recibir de cinco a 10 bolivianos al día, ya que los ingresos brutos por la recolección y venta están destinados fundamentalmente al sustento familiar. Este gremio es el que más contribuye a la economía del hogar, lo cual ubica al niño, niña y adolescente trabajador como la reacción individual y colectiva contra la pobreza, y la respuesta dinámica silenciosa de los sujetos populares²⁴

²⁴ Shibotto, 1997, p. 94

NNATs nocturnos	Niños (6-12)	Niñas (6-12)	Adolescentes (13-18)	
	Total: 79	Total: 66	Varones: 98	Mujeres: 107
Estudian y trabajan	48	38	66	50
Estudian por la noche y trabajan todo el día				
Solo trabajan	31	28	32	57
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	50	56	18	20
Destinan sus ingresos a su educación	5	10	25	30
Destinan sus ingresos a su autosustento	24	6	75	65
Asisten a un centro de salud cuando enferman	5	3	16	12
Tienen otro trabajo por vacaciones/ alterna				
Trabaja con familiares	54	57	36	69

Gremio ayudantes de carros distribuidores



Bien chala es trabajar en esto, tienes clientes, no hay que estar buscando mucho y te pagan siempre fijo, y a fin de año nos regalan alguna cosa o plata.

En este gremio de 168 integrantes en Sucre solo participan adolescentes varones de 13 a 18 años de edad, que en un 93% han abandonado sus estudios, por el trabajo. Los empleadores, que suelen ser empresas grandes, seleccionan grupos de personas que desarrollen sus labores sin quejas ni demandas por seguridad o mejores salarios, y los NNATs se adaptan a esas necesidades, sin acusaciones por los hechos de explotación.

¿Qué es lo que hacen?

Los adolescentes se dirigen a las fábricas a las ocho de la mañana e ingresan con los conductores de los camiones, para adquirir y cargar los productos: refrescos, bebidas, galletas, enlatados, detergentes, golosinas y abarrotos en general. Cada distribuidor tiene sus rutas, de acuerdo a sus pedidos, y recorre las calles de Sucre, cargando y descargando mercadería de alto peso, desproporcionada con relación al tamaño y a la constitución corporal de los adolescentes.

Este gremio forma parte del sector formal urbano, donde la inserción al trabajo está basada en la fuerza física. Reciben un salario fijo que es reducido, considerando las actividades que deben realizar y el tiempo que emplean en ello, y sin goce de beneficios sociales. Sus ingresos mensuales oscilan de 400 a 450 bolivianos y un jornal está entre 13 y 15 bolivianos.

Los problemas de salud de este sector están relacionados con lesiones musculares, heridas, contusiones y ampollas en la piel. La idea de un trabajo seguro, con un sueldo

fijo y la esperanza de ascender en la misma empresa impide que este grupo de adolescentes reclame sobre su situación.

Gremio ayudantes de carros distribuidores	Adolescentes (13-18) Varones: 168
Estudian y trabajan	
Estudian por la noche y trabajan todo el día	12
Solo trabajan	156
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	123
Destinan sus ingresos a su educación	9
Destinan sus ingresos a su autosustento	160
Asisten a un centro de salud cuando enferman	5
Tiene otro trabajo por vacaciones/alternan	
Trabaja con familiares	56

Gremio ladrilleros



En jornadas agotadoras, niños y adolescentes varones fabrican y apilan ladrillos.

El gremio de ladrilleros está conformado por 19 niños y adolescentes varones, y cinco niñas y adolescentes mujeres. Los varones trabajan de forma continua en la elaboración, cocción y venta de ladrillos; fabrican también adobes, a pedido, en las mismas canteras de ladrillos. Las mujeres se dedican a esta actividad de manera transitoria y en sus propias casas.

¿Qué es lo que hacen?

Su trabajo es el mismo que el de las personas adultas: seleccionan tierra y la trasladan, preparan la greda²⁵ con agua, forman los ladrillos, los llevan luego al horno para su cocción y los ponen a la venta. En el lugar de comercialización, los NNATs se encargan de trasladarlos a los vehículos. Sus ingresos semanales son de 100 bolivianos, cuando realizan todas las faenas detalladas; los que solo están en la venta y el traslado perciben entre 10 y 30 bolivianos, de acuerdo a la venta del día.

Los 24 NNATs que están en el gremio de ladrilleros y adobes estudian: el 60%, la mayoría adolescentes, está en el sistema alternativo nocturno; el 40% se educa en el sistema formal. Sus problemas de salud más frecuentes, por las características de su trabajo, son las afecciones dérmicas e infecciones oculares; pero, debido a los polvos que inhalan, a largo y corto plazo sus pulmones y vías respiratorias resultan afectadas. También se presentan atrofias en su desarrollo físico por la carga de pesos excesivos.

El trabajo de niños, niñas y adolescentes en los ladrillares es una muestra de la inequidad, la vulneración de sus derechos humanos y de sus derechos laborales en el

²⁵ Arena fina para la elaboración de ladrillos.

caso de los mayores de 14 años. Están mal pagados, no están protegidos contra los despidos, no tienen ni exigen seguro, no se resisten a horas extras, aceptan sin quejas la recarga de actividades y ni siquiera pueden protestar.

El transporte, carga y descarga de pesos desproporcionados a la capacidad física y los trabajos realizados en canteras, subterráneos, bocaminas y en lugares que representen riesgo, se encuentran en la lista de trabajos peligrosos e insalubres, prohibidos para niños, niñas y adolescentes²⁶.

Gremio ladrilleros	Niños (6-12)	Niñas (6-12)	Adolescentes (13-18)	
	Total: 8	Total: 2	Varones: 11	Mujeres: 3
Estudian y trabajan	6	2	5	2
Estudian por la noche y trabajan todo el día	2		3	1
Solo trabajan				
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	8	2	9	3
Destinan sus ingresos a su educación	5	2	5	
Destinan sus ingresos a su auto-sustento			2	
Asisten a un centro de salud cuando enferman				
Tienen otro trabajo por vacaciones/alternas				
Trabaja con familiares	6	2	8	3

²⁶ Ley Nº 2026. Código del Niño, Niña y Adolescente, artículo 134.

NNATs bajo el sistema de aprendices



En albañilería, sus obligaciones suelen exceder su capacidad física, lo que afecta su desarrollo.

El trabajo para los NNATs es una fuente de autovaloración y autoimagen, en el contexto de violencia y vulneración de sus derechos en el que se desenvuelven. De ahí que, a pesar de las desventajas de los caracterizan, buscan la forma de dominar competencias que les permitan encontrar un lugar en la sociedad posmoderna. En este afán, persiguen el trabajo de aprendices, que les ofrece proyectar su vida adulta hacia una independencia sólida y rentable, pues les permite apropiarse de conocimientos específicos.

El trabajo en el sistema de aprendizaje es formativo, educativo y dignifica al ser humano. En líneas generales, los NNATs bajo esta modalidad son más responsables y maduros, incluso en comparación con sus coetáneos que no trabajan; esto se debe al principio de disciplina que implica el empleo tanto para la administración del dinero como del tiempo. Están equivocadas las concepciones que formulan que el trabajo de niños, niñas y adolescentes solo es una salida a la crisis económica y por la sobrevivencia diaria; el problema es cuando se rebasa esa línea. Estos NNATs no trabajan por una educación, sino para adquirir responsabilidades.

Los NNATs aprendices trabajan bajo contrato privado y también están presentes en las calles, realizando tareas al igual que las personas adultas, en condiciones muy precarias que ponen en riesgo su salud y su integridad.

Albañiles

En la albañilería hay 300 niños y adolescentes varones, que trabajan durante más de 12 horas al día. Sus salarios son los más reducidos del sector. El jornal más bajo que se registro fue de cinco bolivianos el día sin comida; la justificación era que, por ser su primer trabajo, no sabía nada.

En general, en el ingreso diario de los niños y adolescentes de este sector se observan extremos, ya que varía de cinco bolivianos como mínimo hasta 60. Por las características de las tareas que efectúan, el 80% de este grupo abandonó el colegio y el 20% restante tiene severas deficiencias en su formación, pues siempre están cansados y no pueden cumplir con las tareas escolares; este grupo ha optado por la educación alternativa.

¿Qué es lo que hacen?

Los NNATs de este grupo realizan las mismas labores que los adultos e incluso se los somete a tareas desproporcionadas a su condición física, como la carga de materiales.

En cuanto a su salud, las cortaduras, golpes, caídas y dolores musculares son muy frecuentes en este grupo, y están expuestos de manera constante a diversos accidentes. También sufren infecciones respiratorias, debido a que aspiran cemento, estuco y tierra, entre otras sustancias que van debilitando su sistema inmune.

Mecánicos

En este sector hay 38 varones y dos mujeres, de entre 12 a 16 años. El 70% de este grupo trabaja con algún miembro de su familia, debido a que las unidades económicas familiares necesitan contar con la fuerza de trabajo de los niños, niñas y adolescentes. Esto les permite rebajar los costos de operación y generar recursos económicos para el hogar.

De ahí que el ingreso económico de los NNATs no compensa su actividad laboral. Sus ganancias son mínimas; el ingreso bruto que obtienen trabajando con familiares está entre 10 a 20 bolivianos al día. El 30% que son empleados perciben de 40 a 70, de acuerdo a sus funciones y a sus habilidades. En este gremio se requiere mucha destreza y conocimientos; por ello, cuando se inician apenas les pagan cinco bolivianos.

¿Qué es lo que hacen?

Este sector de NNATs trabaja en talleres mecánicos, electrónicos y de chapería, pintura y remachado de exteriores; también en gomerías en el inflado de llantas con aire. Limpian y cambian partes de automóviles, los engrasan, mueven partes; hacen en general todo tipo de trabajos relacionados con el mantenimiento y arreglo de carros. No obstante, sus tareas varían según el sexo, la edad y su fuerza y destreza.

Ayudantes en agregados (arena, piedras, granito, escombros)

En este gremio participan solo varones: cuatro niños de 12 años y 11 adolescentes de entre 13 y 18 años. Ellos trabajan de manera sostenida en diferentes espacios visibles en las calles de la ciudad de Sucre.

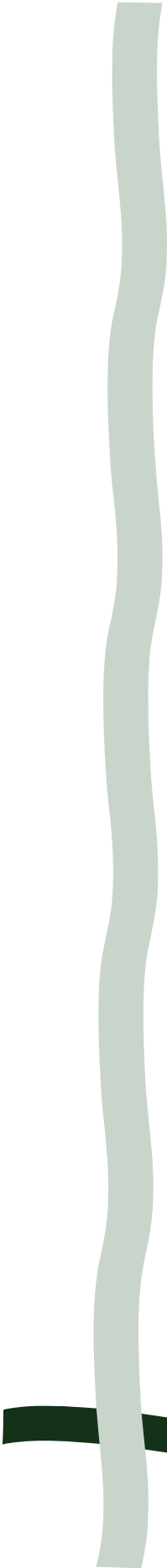
¿Qué es lo que hacen?

Los NNATs de este grupo tienen que viajar a los lugares donde acopian los productos que

venden. Su trabajo demanda un alto esfuerzo físico, pues deben cargar y descargar de las volquetas piedras, arena, granito y escombros; además manejan sustancias con polvos dañinos para las vías respiratorias. Esta actividad implica un esfuerzo desproporcionado con relación a la constitución de los niños y adolescentes.

El ingreso de este grupo varía de acuerdo al material que transporten y a la cantidad. Por lo general, se trata de un negocio familiar, por ello el 80% no percibe un ingreso, sino que aportan directamente a la economía del hogar. En promedio, a diario reciben de 20 a 30 bolivianos. En cambio, el jornal en este gremio oscila entre 50 y 70 bolivianos, según el trabajo que realicen. Debido a los constantes viajes en que deben participar, se observa una deserción escolar alta y suelen terminar solo la primaria.

NNATs en el sistema de aprendices	Niños (6-12)	Niñas (6-12)	Adolescentes (13-18)	
	Total: 60	Total: 1	Varones: 290	Mujeres: 1
Estudian y trabajan	15	1	2	1
Estudian por la noche y trabajan todo el día	18		27	
Solo trabajan	27		261	
Aportan con sus ingresos a la economía familiar	48	1	110	1
Destinan sus ingresos a su educación	2		10	
Destinan sus ingresos a su autosustento	10		170	
Asisten a un centro de salud cuando enferman	2		15	
Tienen otro trabajo por vacaciones/ alterna				
Trabaja con familiares	42	1	80	1



RESULTADOS

Este documento fue elaborado gracias al trabajo de calle iniciado por el Centro Educativo Ñanta, a fin de conocer las demandas y necesidades reales de los NNATs, como actores principales de su labor en las calles de la ciudad de Sucre. La información fue obtenida en un proceso de acercamiento continuo a los gremios, en los lugares donde trabajan. Se hizo el contacto respetando sus normas, condiciones, lenguajes y modo de trabajo, y no desde el asistencialismo sino buscando entablar una relación de respeto.

En Bolivia, los niños, niñas y adolescentes trabajadores han sido marginados y sus derechos humanos son vulnerados de forma sistemática, a pesar de ser uno de los países con más avances normativos de protección de la infancia y adolescencia, a partir de compromisos internacionales. La legislación boliviana prohíbe el trabajo de niños y niñas menores de 14 años, por ser perjudicial para su desarrollo; pero la realidad se impone con 3.665 NNATs solo en las calles de Sucre.

La calle es un factor determinante en este estudio, ya que no solo es un espacio público donde cientos de niños, niñas y adolescentes obtienen sus ingresos. La calle es el lugar de todos y de nadie, donde hay recreación, actividad económica y una gran manifestación de participación ciudadana²⁷. En la calle hay una conjunción de elementos positivos y negativos que se manifiestan en los NNATs: crean nuevos estilos de comunicación y se forman grupos en función al espacio territorial y al liderazgo de sus integrantes. Los niños, niñas y adolescentes encuentran su lugar y desde la protección del espacio grupal enfrentan el abuso y la violencia de ellos mismos, de policías, comisarios, clientes y personas adultas; así generan mecanismos de contención, defensa y resolución de conflictos.

Pero, ¿en realidad el trabajo es malo en sí mismo? ¿O las formas de explotación laboral a las que son sometidas los NNATs, hacen que el trabajo se vea como algo negativo? Históricamente, el trabajo era una manera de encontrar armonía con la vida; en el Tawantinsuyo el trabajo era felicidad; trabajar era aprender y crecer; quien no trabajaba no servía, no era útil. Desde el siglo XX se produce una transgresión y el significado del trabajo cambia; aparecen los conceptos “productivo” (asalariado) e “improductivo” (sin salario), y queda de lado el aspecto psicológico, es decir las cualidades y valores que adquieren las personas que trabajan.

Los niños, niñas y adolescentes trabajadores rompen con el ideal y las utopías creadas en torno a la niñez y la adolescencia, y dan lugar al surgimiento de dos corrientes, desde las cuales se estudia su participación en el mercado laboral: la abolicionista²⁸ y la valoración crítica del trabajo²⁹ de este grupo poblacional. Sin embargo, se deben consi-

²⁷ Iniciativa Maya Paya Kimsa.

²⁸ Corriente abolicionista: erradicación del trabajo de la niñez y adolescencia.

²⁹ Valoración crítica del trabajo de la niñez y la adolescencia: revaloriza al trabajo y al niño como actor protagónico.

derar también las causas del trabajo infantil, que varían de acuerdo a la corriente desde donde se las vea.

La definición de trabajo infantil que ha utilizado el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el estudio “Magnitud y características del trabajo infantil en Bolivia. Informe Nacional 2008”, dice:

No toda actividad productiva efectuada por niños, niñas y adolescentes debe ser clasificada como trabajo infantil y adolescente. El término trabajo infantil y adolescente se reserva para tipos de trabajo que es preciso eliminar por ser “social y moralmente indeseables”, de acuerdo a “las orientaciones de la legislación nacional, del Convenio sobre la edad mínima, 1973 (núm. 138), y del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182), así como las Recomendaciones respectivas que los complementan (núm. 146 y 190)”. El trabajo infantil y adolescente está asociado con actividades productivas que resultan nocivas para el desarrollo tanto físico como mental de los niños, niñas y adolescentes, actividades que los privan de su infancia o adolescencia, de su potencial y de su dignidad.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), desde la corriente abolicionista, afirma que el trabajo infantil no es una consecuencia de la pobreza, sino que es la razón de la pobreza. En cambio, las entidades que trabajan desde la valoración, sostienen que es un efecto de las crisis económicas y políticas, es decir desde la multicausalidad. En ambas visiones, empero, la pobreza está en el centro.

En ese contexto, la violencia y el abuso sexual contra niños, niñas, adolescentes y jóvenes, devela que las personas adultas los han convertido en sujeto y objeto para descargar sus frustraciones. Esto ha dado lugar a que busquen “refugio” en la calle, a pesar de que ahí sufren los efectos de la exclusión social.

El trabajo callejero de 3.665 niños, niñas y adolescentes en Sucre es socialmente aceptado, ya que representan un aporte complementario a la economía del hogar. Sus familias contemplan el trabajo de los NNA como parte de una etapa de aprendizaje para su vida futura, pues esa es la idiosincrasia de las comunidades rurales, donde tienen su origen los NNATs; entonces, el trabajo es un modo de sustento a la vida.

En la cotidianidad de sus actividades, los NNATs asumen una autonomía elevada para su edad, pero en condiciones de exclusión y desventaja social. El trabajo para un niño, niña y adolescente en la calle es mucho más difícil, ya que tienen que enfrentarse a sus iguales y a las personas adultas para conquistar espacios laborales, lo cual demanda una mayor lucha. Esta es otra manifestación de la permanente vulneración de sus derechos humanos fundamentales, ya que suelen sufrir agresiones.

Entre los resultados más importantes del diagnóstico tenemos los siguientes:

Salud

Para los NNATs de las calles de Sucre la salud es no sentir dolor ni tener algún impedimento; es decir, ellos admiten estar enfermos solo cuando el dolor o el malestar les impiden trabajar. El 80% de los NNATs en las calles tiene problemas alimenticios, principalmente malnutrición. Esto se debe a una alimentación inadecuada y no a la ausencia total de alimentos. Entonces, los NNATs tienen recursos para su alimentación, pero ni ellos ni sus familias consumen lo adecuado.

Su salud dental también está deteriorada. Sufren además infecciones dérmicas causadas por heridas o enfermedades como la “rasca palomita”, como se conoce a la sarcop-tosis o sarna; pero solo le dan importancia cuando les impide trabajar o el dolor no les deja concluir o tener una jornada laboral exitosa.

Asimismo, los NNATs que desempeñan oficios que se encuentran entre las peores formas de trabajo infantil, están expuestos a tener problemas de salud a largo plazo y a sufrir, por ejemplo, atrofia muscular, deterioro de los pulmones por aspirar sustancias tóxicas y de los riñones por permanecer demasiado tiempo en espacios húmedos.

Este diagnóstico permitió conocer a qué servicios de salud acceden los NNATs. El 4% de esta población asiste a un centro de salud cuando se enferma; las dolencias más comunes y leves como resfriados, afecciones de la piel, golpes, cortadas e infecciones estomacales, entre otras, son atendidas con remedios caseros; sin embargo, suele ocurrir que luego se presentan complicaciones, que deterioran la salud de los niños, lo que los obliga a acudir a centros de salud que se caracterizan por ser los más económicos y de menor calidad de atención.

Su salud mental también resulta afectada; las manifestaciones del impacto negativo son los problemas de concentración. En lo positivo, está su elevada capacidad de percepción. Al estar en la calle su nivel de estrés y ansiedad es alto, a lo que se suman las carencias afectivas; esto se refleja en conductas agresivas; la falta de afecto los lleva a buscar el necesario contacto físico a través de juegos donde priman los golpes.

En lo psicológico, los NNATs muestran conductas resilientes como mecanismo para afrontar la frustración que les genera el trabajo. Sus afectos están en constante ambivalencia y se manifiestan de manera intensa; buscan compensadores afectivos en diferentes espacios y durante el poco tiempo de ocio que tienen, generalmente con otros NNATs. Entre sus preferencias están los “juegos en red”, a los que pueden acceder porque están en el lugar de quien puede pagar un servicio de Internet por horas.

Les cuesta tomar confianza, por lo que generan muchas actitudes de rechazo ante el temor de que los engañen. En Sucre, de acuerdo al lugar de trabajo, cada grupo de

NNATs tienen características psicológicas distintas, tanto entre ellos como con relación a quienes no trabajan; sin embargo, es importante recordar que se trata de niños, niñas y adolescentes, al margen de su situación de “trabajadores”.

Educación

El sistema educativo del Estado boliviano no responde a las necesidades de los NNATs. La educación centrada en la transmisión de contenidos es expulsora, lo cual agranda la brecha entre la escuela y los NNATs. De los 3.665 niños, niñas y adolescentes que trabajan en las calles de Sucre, el 77% estudia y el 23% (868) rompió el vínculo educativo; sin embargo, todos perciben que la educación es una de las herramientas para superarse y salir de la pobreza en que viven, aunque también creen que ni el trabajo ni la escuela por sí sola determinan el plan de vida. De los 2.711 que asisten a la escuela, 2.036 pertenece al sistema de educación regular (turno de mañana o tarde) y 675 a la educación nocturna o alternativa. Sin embargo, todos tienen dificultades, debido a que el tiempo que le dedican al estudio es insuficiente para lograr un buen rendimiento.

Los NNATs de Sucre carecen de orientación y acompañamiento en su formación, por lo que sus falencias educativas no solo se deben al sistema, sino también a la familia que no apoya el proceso escolar. En cuanto a los que abandonaron los estudios, es preciso mencionar que la etapa adolescente es determinante en la continuidad o en la deserción escolar, para dedicar el tiempo a la búsqueda de recursos económicos. Dejar de trabajar es para un NNAT una seria ruptura psicosocial y económica, que afecta al contexto familiar de los NNATs, más aún en el caso de los adolescentes que deben soportar reproches y violencia. Es así que la familia suele inducir la autoexpulsión del sistema escolar.

Su educación está muy ligada a mostrarse como un grupo de alfabetos funcionales que van aprendiendo del entorno, sus respuestas motoras muestran dificultades en lo referente a la actividad motriz fina; son muy diestros en sus especialidades, ya que la calle les enseñó a manejar su espacio y saberlo administrar de manera favorable para su situación.

Destino de sus ingresos

Un dato que permite visibilizar la importancia de la educación para los NNATs, es que un 27% (1.004) destina sus ingresos económicos a su educación. Lo anterior permite afirmar que no siempre el trabajo desplaza a la educación.

Asimismo, 1.729 NNATs aportan con sus ingresos a la economía familiar. Este 47% soporta la presión de la familia y, debido a eso, coloca al trabajo por encima de sus necesidades personales. Los niños y adolescentes varones se ven como proveedores y asumen esa responsabilidad de manera temprana, adaptándose a los roles sociales de género. Obviamente que esto repercute de manera negativa en la construcción del proyecto de vida de cada NNAT.

Son importantes los resultados sobre el significado del trabajo para sí mismos en el imaginario de los NNATs. Esto se manifiesta en las decisiones para administrar su dinero, de acuerdo a su capacidad adquisitiva. Esto refuerza la autovaloración de los niños, niñas y adolescentes, e incrementa su energía para alcanzar metas y logros personales y familiares; esta retroalimentación es necesaria para continuar con su actividad laboral.

Ya me he ahorrado para comprarme una bicicleta; en eso voy a venir a trabajar desde mi casa, dice Reynaldo de 12 años; este niño trabaja en el centro de la ciudad de Sucre y a lo largo de los años 2010 y 2011 fue cambiando de oficios para alcanzar su objetivo, proyectando siempre conductas resilientes ante las frustraciones diarias de su vida.

Grupo familiar

El 55% de los NNATs desarrollan su actividad laboral con familiares; salen a las calles con hermanos, primos, tíos. Los parientes repercuten en la presencia social de los niños, niñas y adolescentes en las calles y refuerzan su imagen ante otros NNATs, pues consolida su permanencia y participación en redes de trabajo en las calles.

Las familias de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, debido a las características de la situación laboral, han ido modificando su estructura, lo cual implica una diferente distribución de roles y funciones de sus integrantes.

Recursos que se convierten en las fortalezas de los NNATs en calle

Categorías	Códigos
Conocimiento del ambiente	Desarrollar habilidades de “manejo en la calle”. Aprender a identificar en quién confiar. Adaptarse a las condiciones en las que se encuentran y que se presentan.
Participar en una comunidad de pares	Permitir la construcción de una nueva familia. Confiar en otros. Ser aceptado por los pares.
Motivadores internos	Sensación de libertad.
Autosuperación	Responsabilidad por otros. Reconocimiento de consecuencias. Sentirse bien acerca de hacer cosas positivas.

Este diagnóstico no está centrado solo en las carencias sino también en las potencialidades de los NNATs a la hora de superar sus problemas. Todos los niños, niñas y adolescentes trabajadores necesitan sentirse parte de la vida, tienen sueños más intensos que otras personas de su edad y necesidades más concretas que los adultos, por lo que se les debe dar el lugar que merecen en la sociedad.

CONCLUSIONES

Innegablemente, la presencia de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en las calles es la muestra de las deficiencias socioeconómicas en el país, los bajos ingresos económicos, las condiciones precarias de las viviendas, la malnutrición de las familias carenciadas, entre otros factores que atraviesan el universo simbólico de esta población. Su visibilización en el espacio público a partir de esas carencias, los despoja de su condición etérea, en un momento fundamental para el desarrollo de los seres humanos, y, de manera adversa, los muestra como amenazas para la sociedad.

A partir de los datos obtenidos, se puede afirmar que los niños, niñas y adolescentes trabajadores en las calles de Sucre valorizan su trabajo, porque les permite alcanzar autonomía económica y social; garantizan su autosustento y contribuyen a la economía familiar. La experiencia de tener un ingreso propio y administrarlo, se convierte en un proceso interactivo tanto personal como con la familia y la sociedad, ya que a través del trabajo han obtenido un espacio propio en la calle, a pesar de la hostilidad de ese espacio.

Sin embargo, lo anterior implica un proceso acelerado para la edad cronológica de cada niño, niña y adolescente trabajador, que genera diferencias sociales; éstas, a su vez, marcan las brechas carenciales que estarán presentes a lo largo de su desarrollo. Bolivia ha ratificado los convenios internacionales 132 y 182, sobre la edad mínima de admisión al empleo y la prohibición de las peores formas de trabajo infantil, respectivamente, y los ha plasmado en la normativa nacional de protección de los derechos de la niñez y adolescencia; sin embargo, la realidad de la población de niños, niñas y adolescentes pone en evidencia que la aplicación de esas disposiciones es deficiente.

La presencia de niños, niñas y adolescentes trabajadores en las calles de Sucre no es una situación aislada o especial, que solo involucre a un pequeño sector de la población infantil en esta urbe. Por el contrario, esta población se constituye en parte del desarrollo socioeconómico actual y con seguridad contribuye al producto interno bruto (PIB) departamental. Teniendo en cuenta esto, es importante rescatar los procesos de aprendizaje que desarrollan los NNATs de calle; así como su actitud resiliente ante el maltrato y la explotación laboral que sufren algunos gremios, vinculada a las redes sociales de cooperación entre semejantes, y, aunque resulte arbitrario, recuperar también las normas y valores adquiridos en el espacio de la calle, que les permite tener continuidad en el lugar de trabajo.

Las condiciones de trabajo de los niños, niñas y adolescentes trabajadores repercuten en su desarrollo físico e intelectual. En lo físico sus defensas se deterioran y se aceleran los procesos infecciosos de diferente índole (respiratorios, estomacales, dérmicos, oftalmológicos, etc.). Otro deterioro muy agresivo se produce en su salud mental, puesto que los niveles de estrés a los que están sometidos desde temprana edad se reflejan en violencia en el hogar, en el trabajo y en la escuela, y repercuten incluso en su vida madura.

La salud es una de las necesidades menos atendidas, debido a su alto costo respecto a su capacidad económica; si bien se trata de un derecho fundamental, los NNATs no pueden ejercerlo adecuadamente. En Sucre se necesita un servicio de salud diferenciado para los niños, niñas y adolescentes trabajadores, de acuerdo a sus posibilidades y sus necesidades concretas, tanto físicas como psicológicas y culturales.

Las deficiencias de su formación intelectual se deben a que el sistema educativo actual no responde a las necesidades y a las limitaciones de los niños, niñas y adolescentes. El reducido tiempo que le dedican a las labores escolares y el cansancio con el que suelen asistir a clases, es determinante para su bajo rendimiento. A pesar de ello, los NNATs suelen considerar al estudio como un herramienta para salir de la pobreza y superarse, lo cual fortalece su permanencia en los colegios y escuelas, aunque su nivel educativo no sea el óptimo. Sin embargo, es importante resaltar que los NNATs reciben en las calles otro tipo de conocimientos significativos y sus oficios también los forman en valores.

Algunas organizaciones no gubernamentales responden a esa demanda por educación. El Centro Educativo Ñanta, por ejemplo, trabaja fortaleciendo el vínculo de los NNATs con la escolarización y la familia, y apoyando a que superen sus falencias escolares. No obstante, el aporte resulta insuficiente, considerando la cantidad de niños, niñas y adolescentes que tienen esa necesidad, y las limitaciones económicas para atender los requerimientos de esa población.

El trabajo de los niños, niñas y adolescentes en las calles repercute también en el ámbito familiar y lo deteriora. Por un lado, se produce un cambio de roles con los progenitores, a lo que se suma, por otro lado, el ausentismo. El restablecimiento de los lazos familiares es otro aspecto que se debe trabajar, no solo con los niños, niñas y adolescentes trabajadores, sino también, y como parte fundamental, con los padres y madres, ya que es necesario que reasuman roles y espacios para la integración e interacción, a fin de reactivar los espacios psicoafectivos. Es importante tener en cuenta que el pilar afectivo lo dan las familias, pero también son expulsoras, pues incentivan la salida de niños y niñas a muy temprana edad, para que trabajen en las calles. Se debe pensar en rearticular a las familias de manera funcional y ocupacional, a fin de lograr espacios de convivencia saludable.

La incorporación de los niños, niñas y adolescentes al trabajo y a las calles responde a la necesidad de satisfacer necesidades materiales, por lo que también es menester pensar en las necesidades sociales que deben cubrirse, desde una visión integrada a los lineamientos de las políticas públicas y sociales, y a la verdadera ejecución de los programas y servicios ofrecidos por el Estado y la empresa privada, tendientes a lograr la mejora de la calidad humana y de la calidad de vida de las familias.

El 70% de los niños, niñas y adolescentes trabajadores provienen de las zonas periurbanas de Sucre, de los barrios más alejados adonde los servicios básicos no alcanzan a

llegar. Por este motivo es importante considerar que las carencias visibles de los NNATs también afectan a sus familias. Esto predetermina al grupo familiar a fijarse objetivos inmediatos, como cubrir sus necesidades materiales, para mejorar sus condiciones de vida. De esta manera, dejan de lado la creación de vínculos afectivos y, por el contrario, se establece un ambiente con elevados niveles de agresión y violencia, que los niños, niñas y adolescentes los incorporan en su cotidianidad.

Las investigaciones, diagnósticos y sondeos son realmente valorables cuando los datos obtenidos ayudan a la implementación de planes de acción, atención y prevención de diferentes problemáticas, en este caso, en la ciudad de Sucre. Este estudio/diagnóstico sobre los niños, niñas y adolescentes trabajadores en las calles de Sucre sugiere que se lleve a cabo una pronta acción tanto gubernamental como por parte de la sociedad en general, para avanzar hacia un cambio de paradigma sobre la presencia de los NNATs. Lo que se pretende es trabajar de manera conjunta, para modificar las actitudes de lástima y menosprecio que se producen hacia este sector de la población, que es parte fundamental de la economía. La decisión de un niño, niña o adolescente de incorporarse al mercado laboral callejero es un temprano riesgo para su vida, su integridad, su salud y su educación. Los NNATs, a partir de los cinco años, comienzan a incorporar en su vida las nociones de trabajo y de sobrevivencia; esto se constituye en un gran valor, ya que las circunstancias los obligan a buscar trabajo teniendo pocos conocimientos y mucho interés por ganar algunos centavos. La niñez y adolescencia trabajadora enfrenta muchas dificultades, pero el trabajo es una forma resiliente de manejar sus vidas y superar los estados y situaciones de pobreza, marginalidad y maltrato a los que son sometidos. Por ello, no se debe pensar solo en que dejen de trabajar y salgan de las calles, sino en asumir la necesidad de brindarles mejores opciones para su plan de vida. Esto implica trabajar en políticas públicas que beneficien a los niños, niñas y adolescentes, y al núcleo familiar.

Según lo demostrado en el diagnóstico elaborado por el Centro Educativo Ñanta, la situación de los NNATs en Sucre es muy compleja y distinta de lo que sucede en otros departamentos de Bolivia. En la capital chuquisaqueña el único movimiento organizado por los NNATs es la Federación Departamental de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Trabajadores (FEDNAYJTs) que incluye a jóvenes, pues esta organización concibe la situación de este grupo poblacional no solo como un asunto de edad sino también como una situación de clase social. Esta inclusión de los jóvenes es criticada por algunas instituciones y también por los mismos NNATs, porque los mayores les quitan la capacidad de decisión a los menores.

Este conflicto de intereses entre los NNATs y los NAYJTs justifica la necesidad de implementar una escuela de líderes para los NNATs en Sucre. La capacitación de los niños, niñas y adolescentes trabajadores permitirá fortalecer el movimiento en Sucre y mejorar la representación de sus intereses en el ámbito departamental y nacional.

BIBLIOGRAFÍA

BARKER, Gary; CASSANIGA, Neide & RIZZINI, Irene (2006). *La infancia no es riesgo, es oportunidad*. Colegio de Jalisco, México.

CÁRDENAS, Yuceth Y RODRÍGUEZ, Isabel (2009). *Adolescentes y jóvenes en situación de calle*. Municipio Maracaibo. Omnia, vol. 15, núm. 3, pp. 169-185.

CARVALLO, Constantino (2008). *Diario Educar*. Lima, Perú.

CENTRO EDUCATIVO ÑANTA (2010). *Sistematización del proceso educativo de impacto social de niños, niñas y adolescentes trabajadores que forman parte del equipo de apoyo del Centro Educativo Ñanta*. Jimena Tito.

CONTRERAS, Dante; KRUGER, Diana; ZAPATA, Daniela(2011). *Child labor and schooling in Bolivia: Who's falling behind? The roles of domestic work, gender and ethnicity*. World Development, vol. 39, núm. 4, pp. 588-599.

CUSSIÁNOVICH, Alejandro; SILVA BALERIO, Diego (2006). *Traducir las infancias: las prácticas educativo-sociales en contextos adversos a la niñez*. Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.

DOLTO, Françoise (1986). *La causa de los niños*. Paidós, México.

DOMIC, Jorge. *Identidad y protagonismo infantil*.

DYBICZ, Phillip (2005). *Interventions for Street children: an analysis of current best practices*. International Social Work, vol. 6, núm. 48, pp. 763-771.

ESTUDIOS JALISCIENSES (2004). *Niños de la calle*. Jalisco, México.

FERGUSON, Kristin M. (2002). *La migración de los niños hacia la calle en el micro, meso y macrosistema: una revisión teórica*. Revista internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. XII, núm. 2 (julio-diciembre), pp. 87-113.

FLETES, C. Ricardo; RIZZINI, Irene; ZAMORA, M. Elena (2004). *Niños y adolescentes creciendo en contextos de pobreza, marginalidad y violencia en América Latina*. CIESPI.

GÓMEZ Plata, Minerva (2002). *Callejerización: Glosario de violencia*. Nueva Sociedad Venezuela.

HAYES, Michel; YAMILE, María (2012). *Entre cifras y normas legales: el trabajo de los menores en Bolivia*. Revista sobre la infancia y la adolescencia, vol. 2 (marzo), pp. 68-83.

INDESOL (1999). *La ciudad, sus niños y la calle*. México.

INDESOL (2001). *De la calle a la vida*. México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA—INE (2008) *Magnitud y características del trabajo infantil en Bolivia. Informe Nacional*. La Paz, Bolivia

LUCCHINI, Ricardo (1999). *Niño de la calle. Identidad, sociabilidad, droga*. Los Libros de la Frontera. Barcelona, España.

LUNA, Haydée (1999). *Amigos de la calle*. UNESCO. Perú.

MCCREERY, Kathleen (2001). *From Street to stage with children in Brazil and Ghana*. The Annals of the American Academy of Political and Social Science, núm. 575, pp. 122-146.

ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE SEGURIDAD SOCIAL. *Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores de la calle en Cochabamba*. Documento electrónico: <http://www.oiss.org/estrategia/spip.php?rubrique55>).

OSSA SALDIVIA, Luis (2005) *(Adolescentes) en situación de calle: construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad*. Tesis para optar al grado de magister en Psicología (diciembre). Universidad de Chile, p. 200.

PIZARRO, Roberto (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. CEPAL. Serie Chile.

PORTOCARRERO, Ricardo (2009). *Trabajo Infantil en el Perú, apuntes e interpretaciones históricas*. IFEJANT. Lima, Perú.

SHAW, Kurt (2007). *Hacia una teoría general de la calle*. Segunda Edición, Santa Fe de Nuevo México.

SHIBOTTO, Giangi (1997). *Trabajo infantil y culturas del trabajo infantil*. Ed. Rapi. Lima, Perú.

UNICEF (2005). *Índice Municipal de Desarrollo de la infancia, niñez y adolescencia. Bolivia, equidad y derechos de la niñez*.

UNICEF – OIT (2008). *Peores formas de trabajo infantil y violencia contra la niñez y la adolescencia*. La Paz, Bolivia.

UNICEF (2009). *Iniciativa Maya Paya Kimsa. Salud para los NNASCLL*.

UNICEF (2010). *La pobreza infantil, un desafío prioritario*. Santiago, Chile.

UNFPA (2008). *Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud. Informe de resultados*. Viceministerio de Igualdad de Oportunidades.

UNIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES DE BOLIVIA (2010). *Mi fortaleza es mi trabajo. De las demandas a las propuestas. Niños, niñas y adolescentes traba-*

adores y la regulación del trabajo infantil y adolescente en Bolivia. Terre des Hommes Suiza, Terre de Hommes Alemania, Save the Children Bolivia. Cochabamba, Bolivia.

Páginas Web

Otras miradas sobre infancia (www.ifejants.org).

ANEXO

Registro de actores enfocados a los NNATS en Bolivia

Actor	Misión	Lugar	Responsable	Datos de contactos
Centro Educativo Ñanta	Educación integral de los NNATs con actividades en las áreas de pedagogía, informática, música, deporte, audio visual, nutrición, trabajo social y trabajo de calle.	Sucre	Marco Antonio Santillán, director general.	Calle Potosí N°566. Cel 734142852
	Programa de becas de estudio y trabajo.		Mirtha Gómez, coordinadora.	Cel 71811289
Centro Integral del menor trabajado (CIMET)	Brinda apoyo a la formación integral de los NNA en la calle, con el apoyo de Fundación Familia Trinitaria.	Sucre	Sarela Daza, directora.	64-47176
Hogar Mallorca	Reducción de la pobreza y marginalidad de los NNATs de Sucre.	Sucre		Calle Anastacio Paravicini
Casa San Antonio	Iniciativa de los padres franciscanos.	Sucre	Cesar Tolaba.	Calle Junín
	Comedor para las niñas, niños y adolescentes en situación de calle o que viven en la pobreza.			
Comisión de la Niñez y de la Adolescencia del Observatorio de Derechos Humanos	Coordinación de las acciones de promoción de los derechos y de incidencia política.	Sucre	Matthew Lynn (Fundación Biblioworks).	Calle 23 de Marzo N°188 (Oficina de la Comisión). Cel 70310330. mlynn@biblioworks.org
	Promueve la participación de los NNATs en espacio de dialogo y análisis APRA la promoción del ejercicio de sus derechos y el planteamiento de sus demandas a las autoridades, generando encuentros, mesas redondas, foros y reuniones			

Federación Departamental de niños, niñas, adolescentes y jóvenes trabajadores de Chuquisaca (FEDNAYJT's Ch)	Incidencia política de los NAJTS (niños, niñas, adolescentes y jóvenes trabajadores)	Sucre	Juan Yapari, presidente.	Cel 65264692, juanvictor@hotmail.es
	Fortalecimiento organizacional de NNATs (gremios)			
	Proyecto de creación de centros de apoyo educativo y escolar en los lugares de trabajo de los NNATs (mercados, terminales, etc.).			
	Miembro de la UNATSBO.			
Fundación PRONATS	Trabaja hacia la dignificación de los NNATs desde sus derechos y responsabilidades, la permanencia o reinserción en sus núcleos familiares, la culminación de su formación escolar y profesional, la erradicación de la explotación y el trabajo infantil.	Santa Cruz		Calle Marmoré N°142.
Centro de Promoción Minera (CEPROMIN)	Desarrollo social de las poblaciones mineras.	La Paz		palosolicam@hotmail.com
	Ofrece apoyo escolar a los NNATS y capacita a los docentes.			
	Ofrece alternativas al trabajo en las minas con una formación integral para los NNATs.			
MOLDNATs	Miembro de la UNATSBO.	Llallagua	Guillermo Ticona, presidente.	Tel 25820191; cel 68804400.
			Jose A. Oporto Z., delegado.	Cel 60494553

Defensa de Niñas y Niños Internacional (DNI)	Favorecer la toma de conciencia y la solidaridad, respecto a la situación de los derechos de la niñez.	Oruro	Silvia Escobar Flores, coordinadora.	Tel 25274707; cel 67429707; si-bi_ta@hotmail.com
	Promover y utilizar los medios mas eficaces para reforzar la proteccion de los derechos de la niñez.		Adrián Pablo Iquize, responsable psicología.	Cel 79417859; adrian_iquize@hotmail.com
ONATSCO	Miembro de la UNATSBO.	Cbba.	Aderlis Flores Peralta	Cel 67502586
			Analiz Pérez A.	Cel 24748135
			Escarlet Coca A.	Cel 79331575
Unión Nacional de Niños y Niñas Trabajadores de Bolivia (UNATSBO)	Miembro de la UNATSBO.	Bolivia	José Guillermo Mamani Alejo, coordinador.	Cel 67928229; jose.guille4@gmail.com
	CONNATSOP (Potosí)		Gladys Sarmiento Mendieta, ex NAT.	Cel 79342041; gladilita@hotmail.com
	CONATSDEA (El Alto)			
	TAYPI NATS (La Paz)			
	ORNATS (Oruro)			
	MONATSCRUZ (Santa Cruz)			
	ONATSCO (Cochabamba)			
	MONATSTA (Tarija)			

PASOCAP- CONNATSOP	Miembro de la UNATSBO.	Potosí	Luz Rivera Daza, responsable.	Tel 26226893, 26225359; cel 72420736
			Susana Aricoma L., delegada.	Cel 71836237; m- luzrd@yah oo.es
Teko Guara- ní	ONG al servicio de la Asamblea del Pueblo Guaraní.	Camiri	Lucila Aquino Aireyu, educa- dora	Tel 46473875; cel 75004936; lucila- quino1@ho tmail.com
	Asume las tareas de educación y comunicación para el desa- rrollo de las comunidades rura- les.		Melffy Santiste- ban Salces, edu- cadora.	Cel 78692446; amapi- tu@hotmail. com
Qhara Qha- ra Suyo	Apoyo educacional.	Sucre	Elena Fernán- dez Castillo	Tel 46444080; cel 77120389; he- len_flor90 @hot- mail.com
	Fortalecer la cultura indígena tradicional.		Cristina Polo Cruz	Cel 77110524; cruz_anero 77@hotmail. com

Audiovisuales Educativos (AVE)	Utilización de un medio alternativo de comunicación y educación (radio y video)	Cbba.	Liseth Salazar Bustos, educadora.	Cel 70755113; lyo_5223@hotmail.com
	Apoyo a procesos de educación informal y popular.			
Save the Children en Bolivia	La misión de esta ONG internacional es la defensa activa de los intereses de los niños y niñas, especialmente de los más desfavorecidos.	La Paz	Juan Layme Co-pa, educador.	Cel 73285798; juan.layme@savethechildren.org
			Antonio Casa Quino, responsable de niñez trabajadora.	Cel 70109500; antoniocasaq@gmail.com
			Lieve Demaegd, coordinador.	Cel 60566536; lievedemaegd@savethechildren.ca
			Olivia Lecoufle, oficial de protección.	olecoufle@savethechildren.ca

FUENTE: Gran parte de este registro fue elaborado a partir de los enlaces hechos durante el coloquio "Protección integral y niñez trabajadora", organizado por Save the Children. Cochabamba, noviembre de 2012.

**ENCENDAMOS MÁS SONRISAS
Y LUCES EN SUS VIDAS**

**NO OLVIDEMOS QUE SON NIÑOS, NIÑAS
Y ADOLESCENTES ANTES QUE TRABAJADORES**

